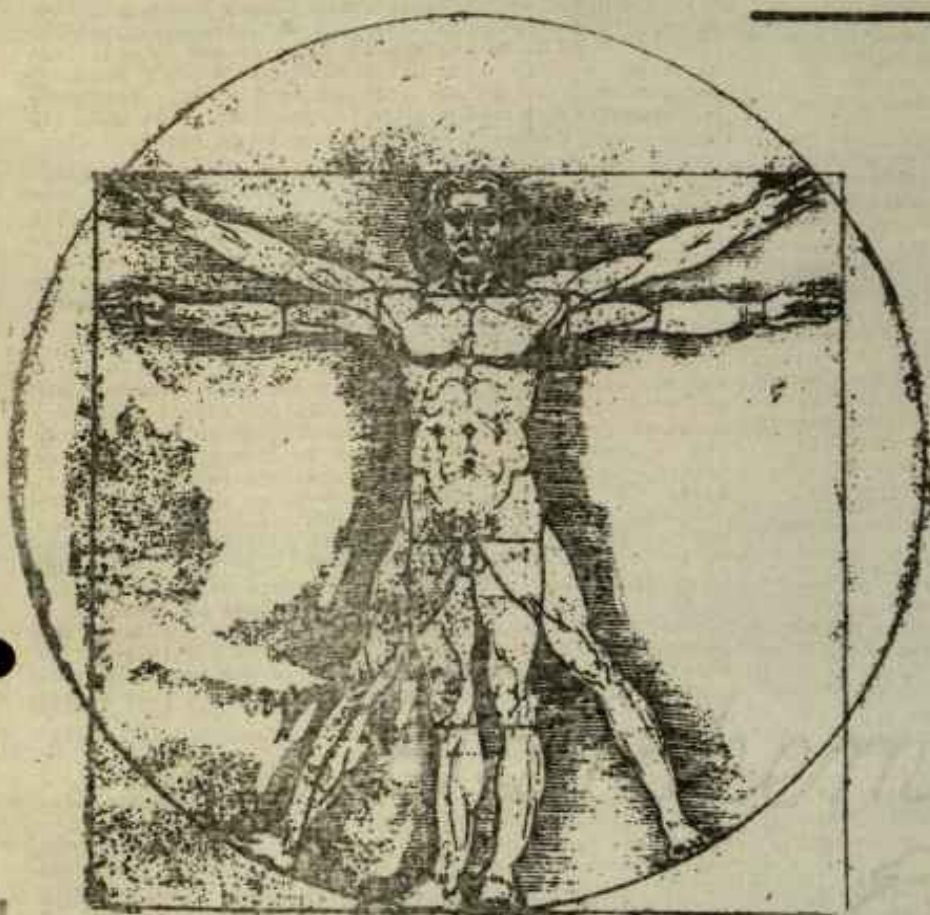


Nº 8

Enero 1977
precio: 20 pts.



ARTE Y CULTURA

SUMARIO

Carta al Cte. dirigente de la FLT y al S.U. de la IV.	pag.1
Carta a todo el Partido y exigiendo la comisión de control.....	pag.3
Salvemos la LC construyamos la IV Internacional. (Texto y plataforma de la T.O.).....	pag.4

CARTA AL CTE. DIRIGENTE DE LA FLT Y AL S.U. DE LA IV.

Comaradas:

El objeto de dirigirme a vosotros es el de informaros de la gravísima situación que está atravesando la Liga Comunista, organización simpatizante de la IV Internacional en España, partido al que pertenecemos. Esta situación no sólo afecta a la construcción de la sección de la IV Internacional en nuestro país, sino también a la misma Internacional. Ante ello, creemos necesario e imprescindible la intervención del S.U. y la organización de la IV Internacional para tratar de subsanar el peligro que se abate sobre la Liga Comunista.

Dudamos que esta carta -por los cauces que ha de pasar- pueda estar en vuestras manos antes de que los hechos que preveemos y que os explicaremos a continuación, se hayan consumado. Pero no tenemos otra posibilidad.

España se encuentra en una situación prerrevolucionaria. El ascenso ininterrumpido del movimiento obrero y popular está socavando los cimientos del viejo régimen de Franco. La Dictadura, en un último intento de no ser derrocada por la lucha de las masas, ha emprendido el camino de la "Reforma", intentando salvar la situación estabilizando una Monarquía con unas libertades democráticas limitadas. Para la movilización del proletariado no se detiene, avanza. Y cada nuevo paso en el desmembramiento del franquismo produce efectos alentadores sobre la conciencia de la clase obrera y el pueblo. La tercera Revolución Española no está lejos.

Es por ello que es urgentísimo la construcción del Partido Revolucionario de masas en nuestro país, la construcción de la sección de la IV Internacional. Para construir este partido, es necesaria la intervención audaz y decidida de los revolucionarios encabezando la movilización popular, pero también es imprescindible dar los pasos necesarios para levantar una organización capaz de constituirse en una alternativa a la dirección de las masas y atraer hacia ella a los mejores luchadores de vanguardia. Y el primero de estos pasos es la unificación de las dos secciones simpatizantes de la IV Internacional: LCR y LC.

Pero esta posibilidad está, hoy más que nunca, lejos de hacerse realidad. En efecto, la Liga Comunista realizó su III Congreso el verano pasado, en donde se aprobaron una serie de resoluciones que, además de suponer un fuerte giro político, significan cerrar el paso a la unificación de los trotskistas en España. No vamos a extendernos en explicar las implicaciones políticas que conlleva el III Congreso, para ello basta que os leáis el texto elaborado por la Tendencia Obrera "Salvemos la L.C.", "construyamos la IV Internacional" que os enviamos junto a esta carta. Sólo señalaremos las principales consecuencias -a nivel político- del viraje del III Congreso. Estas son fundamentalmente:

1) Reafirmar el dogmatismo en los análisis de la situación política y las perspectivas de lucha de masas. Así, se afirma que el proyecto de la burguesía y el imperialismo en España es continuar con la Dictadura "hasta el fin" y no transformarla. Y se plantea la Huelga General como una previsión visionario de lo que ocurrirá inevitablemente, pase lo que pase.

2) El sectorismo y el propagandismo en el programa. En tal forma que se rechaza la lucha por la democracia en su expresión más radical (incluido la República Democrática), y se "agita" con un Gobierno "PCE-PSOE" de manera incomprensible para las masas. También se ha abandonado la táctica del Frente Único, teniendo esto su máxima expresión en la propuesta de unidad sindical en la que se excluye al sindicato obrero más fuerte del país: Las Comisiones Obreras.

3) La adaptación creciente a la socialdemocracia y una stalinofobia exagerada. Así, además de defender el trabajo sindical sólo en la UGT -sindicato socialista- se ha embellecido a esta organización diciendo que sólo se le puede criticar por no defender la unidad sindical y afirmando que los trabajadores más revolucionarios y el grueso del ascenso de la clase obrera pasará por este sindicato. Junto a este se dice que el sindicato que domina el PCE (Comisiones Obreras), no es un sindicato, sino un

antisindicalista y hay que destruirlo. A la vez, se afirma que el PCE quiere aguantar la Dictadura y en cambio el PSOE lucha por las libertades...

Pero la intención de esta carta es explicarnos sobre todo las implicaciones organizativas que ha llevado el referido Congreso. Estas tienen dos caras: una hacia la IV Internacional y la sección simpatizante LCR, otra en el plano interno de la LC y respecto a la Tendencia Obrera. Comenzaremos por la primera.

- La LCR decidió en su último Congreso proponer a la LC la unificación principista de ambas organizaciones en un solo partido arropado por el centralismo democrático. En el camino de esa unificación proponía realizar un debate conjunto y un congreso de fusión. Esta propuesta fue rechazada por nuestro partido. Pensamos que ello ya supone una posición rupturista de la IV Internacional, pues significa obviar por su división en España. Tras el III Congreso se ha lanzado dentro de la LC una auténtica campaña de desprestigio y alejamiento de la LCR. Esto ha consistido en decenas de informaciones falsas de la dirección de la LC afirmando la participación de la LCR en organismos de colaboración de clases y la firma de manifestaciones reformistas llamando a constituir Gobiernos Provisionales de coalición. Tales informaciones son, por supuesto, mentiras. Últimamente esto se ha agravado con la acusación de que la LCR está haciendo trabajo fraccional en la LC.

Pero no sólo se ha quedado la cosa en acusaciones. La dirección de la LC ha publicado una "táctica-plan", táctica que es ejecutiva para todo el Partido, en la que se dice que el objetivo es construir "un Partido Trotskyista Único en el Estado Español". (...) "paso por el combate = contra la orientación política mandelista que sigue la LCR, por incidir en su crisis, ya que ello es el obstáculo fundamental para la construcción del partido de la IV Internacional en el estado español" (Táctica-plan de Octubre del 76. Pág. 6).

En otras palabras viene a decir que no sólo no hay que unificarse con la LCR, sino que hay que destruirla, porque es "el obstáculo fundamental para la construcción del partido".

La pregunta inmediata que nosotros nos hacemos es si el "mandelismo" en España es el "obstáculo fundamental" a combatir, ¿también lo es en toda la Internacional? Y si en España se está por la división, ¿también se está por la división de la IV Internacional? A estas preguntas -o no contesta la dirección de la LC, pero si una parte de ella, precisamente la parte que defendió el giro del III Congreso. Esto ola más sectorial de la dirección ha caracterizado a LCR y a la mayoría Internacional "poblista". Eso equivale a decir que la mayoría es contraria, = que ha roto con el trotskismo y que se ha adaptado al estalinismo. Las consecuencias organizativas de esta postura -o no oficial- son la ruptura de la IV Internacional y el trabajo fraccional en su seno.

En ese camino ya hay algún militante de la dirección que propuso en el Comité Central, abandonar la FLT y montar una "oposición de izquierdas internacional".

Por otro lado también el Comité Ejecutivo de la LC ha sacado una resolución en la que dice que "nuestro partido no difunde, ni piensa hacerlo INPRECOR, a lo que considero una revista fraccional del SU".

Junto a estas posturas divisorias en España y algunas rupturistas con respecto a la Internacional, hemos de constatar las graves medidas burocráticas que está adoptando la dirección de la LC para cortar el debate interno y oprimir a la Tendencia Obrera.

La Tendencia Obrera surgió en Barcelona en el sector metalúrgico en principio, y con el objeto de defender la necesidad de utilizar los enlaces y jurados del sindicato vertical CNS. Pero, poco a poco, ha ido ampliando sus posiciones políticas y su influencia organizativa. Hoy la Tendencia Obrera defiende una línea globalmente contrapuesta a la aprobada en el III Congreso de la Liga Comunista. Organizativamente, la Tendencia Obrera agrupa a casi todos los militantes del metal de Barcelona, el sector de mas importancia y con mas fuerza de la LC, militantes del Vallés -comarca fabril de Barcelona-, todo el sector de Bachilleres de Barcelona, la mayoría de Escuelas de Formación Profesional (escuelas de jóvenes obreros) y militantes de universidad, barrios, maestros... La TO se ha extendido también a Valencia y tiene miembros en Madrid y Bilbao. El total de militantes actualmente de la TO es de 54.

La Tendencia Obrera plantea un debate democrático dentro de la LC, en el cual pueda defender sus posiciones y acotar -por supuesto- el centralismo del partido en su máxima rigurosidad. Podemos citar a modo de ejemplo como sus militantes del metal -algunos de ellos prestigiosos líderes de CCOR- han defendido hacia afuera la política aprobada en el Congreso hasta el final, a pesar de considerarlo un error de graves consecuencias: han abandonado públicamente las CCOR y se han organizado en la UGT, llamando a todos los trabajadores a hacer lo mismo.

Sin embargo, a pesar de esta postura leal y disciplinada de la TO, la dirección de la LC ha reaccionado con medidas burocráticas, que no sólo impiden el debate, sino que ponen en peligro la unidad del partido. Es la dirección la que con su actuación está impidiendo el debate y tomando todo tipo de medidas para bloquear y expulsar a la TO. Denunciamos que esto no es nuevo en nuestro partido, ya que toda tendencia que se haya configurado en la historia de la Liga Comunista, ha sido rápidamente expulsado; baste como ejemplo reciente el caso de la Tendencia Socialista Revolucionaria, la cual fue automáticamente calificada por la dirección como una clique burocrático-morenista. La dirección se constituyó en fracción contra la susodicha tendencia, tras lo cual y sin ningún debate fueron expulsados en la globalidad de sus miembros, tanto como si se les comprobaba a no un trabajo fraccional. Hoy mismo, a la antigua Tendencia -autodisuelta tras el Congreso- también les está lloviendo acusaciones de trabajo fraccional. Y, volviendo a la TO, antes del Congreso y después del mismo, una parte de la dirección la ha calificado como poblista-mandelista (primero un "insulto" y luego... ya veremos) y enemigo político del partido, achacando la crisis de la LC al surgimiento de estas alas "poblistas". Tras ello, se han tomado un conjunto escalofriante de medidas burocráticas (ver anexo).

Nosotros pensamos, y esto es lo grave, que este burocratismo interno, es el reflejo interior de nuestra política sectorial con las masas, de nuestra concepción "purista" de la construcción del partido. Es la otra cara = de la negativa a la unificación de la IV Internacional en España. Toda divergencia política, de resultados de ello, toda tendencia, es calificada como "enemiga" del partido. Por lo cual, la dinámica de enfrentamiento contra lo mismo y su posterior expulsión está asegurada. El elevar a la categoría de principios cualquier divergencia táctica, ha sido un error en toda la historia del ultrazquierdismo y del "trotskismo" en particular.

Batallar contra ello es la intención de la TO, pero = ante la gravedad organizativa, consideramos que el Secretariado Unificado de la IV Internacional debe intervenir orgánicamente en la Liga Comunista para evitar la expulsión de la Tendencia Obrera, para impedir que continúen las medidas burocráticas y para hacer todo lo posible para garantizar un debate democrático en nuestra organización.

La TO exige la intervención de la Comisión de Control de la IV Internacional. Y plantea al SU que pague las medias para abrir también una investigación sobre la situación interna de la LC y la actuación de la dirección respecto a la LCR, la IV Internacional y la TO.

SALUDOS COMUNISTAS.

TENDENCIA OBRERA DE LA LIGA COMUNISTA (Organización simpatizante de la IV Internacional).
Barcelona. 6 diciembre 1976.

Firmado: Comité Dirigente de la Tendencia Obrera
Felipe, miembro del CC y adherido a la FLT.
Ana, miembro del CC
David, miembro del CC
Patxo, miembro del Comité del Metal de Barcelona.
Redi.
Jaime.
Miguel.
Laura.
Juanjo.
Sergio.
Iriarte.
Teo.

aprobado por toda la Tendencia Obrera.

CARTA A TODO EL PARTIDO Y EXIGIENDO LA COMISION DE CONTROL

(Anexo a la carta de la Tendencia Obrera al SU y a la FLT)

- 1.- Los textos de la TO presentados antes del Congreso = (o poco tiempo antes) todavía no han sido editados.
- 2.- Tras el Congreso, aún cuando no se había llevado un debate a fondo (sin textos de Tendencias, y con un debate relámpago general) quedaron mil problemas por resolver, se prohibió que la discusión continuara, a pesar de no estar saldado.
- 3.- A la TO le fue prohibido reunirse siquiera. Esta medida duró más de un mes, hasta que la presión de la base consiguió revocarla.
- 4.- Se acusa a los militantes de la TO de Bachilleres y Escolares de Formación Profesional mediante actos del Comité Local de Barcelona, de obstruir la línea del partido, sin prueba alguna. También columniosamente, se informa de que un cda de la TO -cda Nina- se ha organizado en la LCR cosa que es falsa.
- 5.- Se acusa a la TO de realizar trabajo fraccional a favor de la LCR, también sin pruebas de ningún tipo. En algunos sectores del partido, se ha informado organizativamente (en el Vallés, y haciendo correr rumores en otros frentes como Valencia y Bilbao) que este trabajo = fraccional estaba probado.
- 6.- El Comité Local de Barcelona nombra un "comisario político" -cda Contreras- para que realice las investigaciones que juzgue necesarias y con plenos poderes para entrevistarse con quien quiera. Esta figura del "comisario" no existe en los Estatutos, es más, va contra ellos, y la TO se opuso a su nombramiento, reclamando la Comisión de Control elegida en el Congreso y único organismo que puede realizar esas investigaciones. El Comité Local se negó a aceptar esta propuesta.
- 7.- El Comité Local de Barcelona expulsa a un miembro de la TO del Comité Local -cda Rudi- que había sido elegido democráticamente en una Asamblea Nacional del partido. Tal expulsión se ha basado únicamente en las divergencias políticas. A este cda se le desconecta de la célula durante tres semanas, y por fin se decide bajarlo = (del CL se le pasó a un Comité de Juventud escolarizada) a una célula de Universidad, sin ningún tipo de responsabilidad, cuando la capacidad del cda está suficientemente probada.
- 8.- Se envía otro "comisario político" al Comité del Metal de Barcelona -cda Valen- encargado de velar por la aplicación de la línea oficial. El "Comisario" lleva la dirección del Comité del Metal, y tiene potestad para vetar -y así lo hace constantemente- toda resolución del Comité sobre la táctica más concreta de intervención. Así el Comité del Metal no decide nada, todo lo hace el "comisario". Y eso, sin ningún solo dato que probara la no aplicación de la línea oficial en las cda del metal. Al contrario. Esto ocurrió desde el primer CC después del Congreso hasta el segundo CC en el que se corrigió.
- 9.- Se envía a otro militante -no obrero del metal ni elegido para su dirección- para que se haga responsable = próximamente de las células del metal. A ese militante -cda Tonio- se le encarga la dirección de una célula, tarea de la que tiene que ser relevado al medio hundiría = en poco tiempo.
- 10.- Se difama a un militante de la TO -cda Jaime- por haber firmado un documento donde se propone un sindicato "asambleario" esto se difunde a todas las células del partido.
- 11.- Se propone la expulsión de dos cda de la TO -Oscar y Jaime- por no haber aplicado la línea (según la dirección) del Sindicato de libre afiliación, cuando lo contrario es perfectamente demostrable.
- 12.- Se acusa al cda Oscar de la TO de distribuir boletines de LCR, cosa totalmente falsa.
- 13.- En una Minuta del Comité Ejecutivo sobre trabajo = sindical, se acusa públicamente a un miembro de la

TO -cda Felipe- de forma columniosa y desleal. También se hace lo mismo con toda la TO acusándolo de "atentista" y "punto de avanzada en los errores del trabajo sindical". Todo ello sin ni una sola prueba, sin un solo argumento. (Boletín de Arte y Cultura nº 3 pags. 3y4).

14.- El Comité Local convoca asambleas durante dos semanas en el sector del metal con un orden del día impuesto contra el voto de la mayoría de la asamblea, imponiendo así que el Comité del Metal -órgano de dirección del sector- pueda dirigir las células y siquiera reunirse.

15.- El Comité Local propone al CC la expulsión del cda Felipe del partido por no aceptar el cargo de secretario político del Metal. La dimisión del cda se basaba en la inutilidad de su cargo ya que del CL asistía, como acompañante del cda Valen, que era hasta ahora el secretario político. Y por la misma situación crispada que se había provocado entre ambos. Felipe propone que sea cda Valen o sólo él, el responsable y secretario político del sector, cosa que se deniega. Esta dimisión dice el CL que es una actitud "fraccional". Felipe, ante la amenaza de expulsión, acepta el cargo, aún estando en desacuerdo.

16.- Propuesta de expulsión del militante de la TO del Metal Edu, acusándolo de fraccional por dimitir de su tarea de dirección de las Juventudes en el sector. El cda planteó la necesidad de militar únicamente en el partido debido a que en su fábrica no hay casi jóvenes y la aparición del partido es muy importante.

17.- El cda Dani, miembro del Comité Nacional de Catalunya y secretario político de la Liga de la Juventud Comunista de Catalunya (Juventudes de la LC) hizo un comentario sobre el cda Rudi miembro dirigente de la TO, "hay que colgarlo y expulsarlo del partido" cda por la cda Laura de Bachilleres.

18.- Lourdes, miembro del Comité del Metal y de la TO, denuncia en su órgano que Valen secretario político del C.M. comentó a Victor -vocal del CE en el CN de Catalunya- a la salida de la asamblea del Metal del 27-XI-76 que "ese gente quiere fraccional al partido y hay que tomar medidas" refiriéndose a la TO.

19.- Entrevista fraccional al margen del partido y a través del cda Tonio (militante de la postura oficial en el Metal), de Arpo -secretario político del partido en Catalunya- con el cda Elmer de Seat y miembro de la TO denunciado por el mismo cda Elmer en el comité del Metal.

20.- Entrevista fraccional al margen del partido de Victor -del CE- con el cda Quim de la TO en el metal, denunciado por él mismo, donde le dijo entre otras cosas que Felipe se iba a la LCR.

21.- En el Comité del Metal del 7-12-76 y como resolución del CL se decide la asistencia de cda de la línea oficial a todas las células del metal para garantizar el debate político.

En el III Congreso quedaron tres puntos programados = que no se pudieron tocar: Juventud, Mujer y Centralismo Democrático. Estos tres puntos ha dicho la dirección que se debatirán pero sin asambleas de militantes y que se decidieron en una "Conferencia" no elegida sino nombrada "a dedo" por el Comité Central, y sólo serán hechos ejecutivos por el mismo. Con lo cual se pretende aprobar unas resoluciones fundamentales de forma antidemocrática.

También es importante señalar que un militante del partido -Roberto- sobre el que el Comité Central había votado explícitamente contra su inclusión en el Comité Ejecutivo del partido, ahora ha sido incluido en él. Se da la circunstancia, para mayor gravedad del asunto, que este militante es miembro de una célula de enseñantes de Barcelona y había sido propuesto bajarlo a estaginario -militante a prueba- por no asistir a las reuniones. Esa resolución fue tomada por su célula días antes de su subida al Comité Ejecutivo. Encima, ese cda se ha encargado el puesto de secretario para las juventudes.

SALVEMOS LA LC CONSTRUYAMOS LA IV INTERNACIONAL. (Texto y plataforma de la T.O.).

1 - INTRODUCCION.

La clase obrera española a la cabeza del proletariado mundial se encuentra en una hora decisiva. La odiada dictadura franquista, ante el potente movimiento de masas, está a un paso de desaparecer; nos encontramos en un momento crucial, el del inicio de una nueva Revolución en el estado español. Los partidos reformistas (stalinistas y socialdemócratas), con innegable fuerza de masas, vendidos a la burguesía, sólo pueden conducir al proletariado a su derrota. No son ninguna solución para la clase obrera, ellos no quieren la revolución, luchan ya desde ahora por ahogarla.

La tarea central es clara, la edificación de un partido trotskista de masas como sección en España de la IV Internacional que conduzca al proletariado a la toma del poder.

Todos estamos de acuerdo en esa necesidad imprescindible, sin embargo, tras seis años de trotskismo en España, tras seis años de "debates", experiencias y escisiones, la situación no ha cambiado cualitativamente. Algunos = cada creían que nuestro III Congreso, que el nuevo "viraje", iba a solucionar el cúmulo de problemas que tenemos planteados, iba a solucionar los múltiples errores com-

tidos. No obstante, en lugar de ello, éstos se han profundizado y llevan camino de agravarse aún más: la Liga Comunista se encuentra en estos momentos en una situación caótica (política y organizativamente), la desmoralización empieza a cundir en numerosos militantes. Y es que = los problemas de táctica, análisis y programa son fundamentales en una organización que quiere fundirse con las masas y avanzar en su construcción.

El objetivo de este texto es levantar un balance sobre nuestra trayectoria, polemizar con los errores actuales y levantar una alternativa a la situación actual. En definitiva, combatir los errores oportunistas y ultrazquierdistas de la dirección de nuestro partido que están impidiendo la construcción de la IV Internacional en = nuestro país.

Tendencia Obrera quiso llevar una batalla en su día. Su lucha fue puntual ya que sólo se desarrolló en el punto sindical. Ante la gravedad de la actual situación de nuestro partido, y viendo los resultados del III Congreso, nos hemos planteado ampliar la plataforma y ofrecer una alternativa global a la política actual del partido. Este es nuestro objetivo al presentar el texto.

2 - UN TRISTE BALANCE, EL DE LA LIGA COMUNISTA.

Con este balance no pretendemos abordar todos los problemas políticos que ha tenido nuestro partido. Tendríamos un balance interminable, lo cual está lejos de nuestra intención. Este balance sólo pretende recoger lo que, a nuestro entender, han sido los errores fundamentales cometidos por la LC desde que se fundó hasta nuestros días. Los revolucionarios debemos aprender del pasado para corregir errores, pero ante todo debemos dar salidas al futuro. Aunque algunas de las cuestiones que abordamos ya se plantearon en el III Congreso, es bueno volver sobre ellas para que sirvan de ayuda y de apoyo a la alternativa que ofrecemos en positivo.

a) EL SEGUNDO CONGRESO, UNA ILUSION FRUSTRADA.

Tras una tortuosa fase precendete, el II Congreso de la LC estuvo presidido por una sana intención: romper = con el pasado sectario y establecer unas relaciones correctas con el movimiento de masas. Tras largos meses de crisis y dura batalla interna, un grupo de ilusionados = militantes nos proponíamos levantar un nuevo partido, una nueva alternativa con una línea presidida por la divisa "a las masas".

De hecho el Congreso cortaba amarras con el ultrazquierdismo desabocado de la etapa anterior, que ignoraba de forma absoluta las leyes de movilización de las masas y las correctas relaciones que deben tener los comunistas con ellas, con sus organizaciones. Se intentaba, así abandonar una concepción de la construcción del partido vista como un proceso subjetivo "exterior" al desarrollo de la lucha obrera.

Sin embargo, estas intenciones no se quedarían en gran medida, más que en esto, en intenciones. En efecto, la = serie de resoluciones principistas, estratégicas y "tácticas" generales -demasiado generales- contenían los suficientes errores y vacíos como para impedir que nuestros propósitos se cumplieran. ¿Cuáles eran? Principalmente seis:

1.- En el terreno de los principios existe una confusión constante entre lo que es estrategia y lo que es táctica. Más concretamente, se le asigna un carácter estratégico y

por tanto casi inmutable, a lo que no son más que tácticas. La táctica de FU se convierte en estrategia. La táctica de la Huelga General se convierte en la estrategia de la Huelga General. En ambos casos, las consecuencias de tales concepciones van mucho más allá de una simple =quivocación semántica.

En el caso del FU, la denominación estratégica serviría de coartado para no concretar ninguna táctica de unidad para el movimiento. El FU se convierte en una abstracción, algo por lo que estamos en general, pero que nunca se lleva a la práctica o cuando se lleva es para = negar la unidad. Se tenía la concepción de que el FU es la unificación de la clase el día de la revolución, cuando precisamente no es más que una táctica muy concreta = para unir a los trabajadores y a todos los que luchan, = aunque no nos hagan caso... Una táctica para unir a los obreros en su lucha y fusionar al partido con esta lucha, con las masas.

En el caso de la Huelga General, el llamarle estrategia ayudaría a concebirla dogmáticamente. Se convertiría en una predicción inevitable, en una vaticinación de por = donde, a pies juntillos discurriría la lucha de clases. = En un mito o en un principio universal. Las consecuencias de esta fueron y son gravísimas. Ya lo veremos más adelante.

2.- Unos análisis más generales y simplistas, además de incorrectos, sobre la situación política del país. Sobre la actitud de la dictadura y la burguesía.

3.- Un análisis del movimiento de masas sólo en los experiencias puntas del proletariado y con una visión = completamente superficial del mismo. Ello nos llevaría a no ver al movimiento de masas en toda su complejidad, que en su despertar se ha dotado de múltiples formas de lucha y organización que no por ser "tan revolucionarias" = dejan de ser positivas. Por contra siempre achocaríamos a la mano negra del PCE el que muchas movilizaciones no se hubieran dotado de las formas de lucha y organización acordes con "lo que hubiese sido necesario".

2.- Ligado al punto anterior establecimos unas previsiones sobre la lucha de clases y su salida inevitable en la huelga General, el día "d", la hora "h" y de acuerdo con el plan "p", que por supuesto ni se han cumplido ni se cumplirán.

5.- La carencia de un programa revolucionario. Todo lo que teníamos cuatro consignas desperdigadas. Y, por supuesto, no veíamos la importancia concreta que tiene cada consigna. Basta resaltar el desprecio o la incompreensión de la lucha por la democracia. Recordemos como incluso la Asamblea Constituyente sólo tenía un papel residual.

6.- La inexistencia de táctica. Y peor que eso, el desprecio de ella, ignorada el puesto prioritario que tiene en un partido leninista. Quizás era la reacción a un período activista precedente, pero el caso es que ni siquiera teníamos una definición de la misma.

7.- Una concepción quimérica y esquemática de la construcción del P. Partido que se cree debe ser puro y duro aguantando aún contra la corriente, para el día de mañana, de golpe y porrazo, en "los jornadas de Julio" (?) = del "interregno democrático", las masas se desengañan de las direcciones y afluyen a nuestra vera. Mientras se construye el armazón. Esto tiene tres problemas: primero que es falso para una situación de ascenso de la lucha de clases, aún bajo la dictadura, que no se pueda ya avanzar en poner en pie un partido de masas. Segundo, que impide llevar una táctica específica para construir el P., no sólo llevando el programa a la arena política, sino buscando agrupamientos, fusiones y unificaciones con los revolucionarios en nuestro país, empezando por los trotskistas. Y tercero, que lleva a mantener el partido limpio de todo mancha y pecado, monolítico, y en el que cualquier divergencia será considerada como enemiga. Enemiga no sólo de la política oficial, sino del partido mismo.

6) LA TÁCTICA PLAN DE NOV. 73, UN EJEMPLO DE LO QUE NO DEBE HACERSE.

Las lagunas del IIº Congreso concernientes a la falta de táctica, intentaron ser rellenas por el CC en la I-P de Noviembre. En lugar de suponer un avance en la línea "a las masas", teóricamente defendido en el congreso, su puso un claro paso atrás.

Se trataba primeramente, de elaborar una concepción uan definición, sobre la táctica. Esta introducción se basó (véase la introducción a la I-P, vol. 3) en que nuestra política, nuestra táctica cotidiana, se elabora en lo objetivamente necesario. Nosotros los trotskistas, debíamos proponer lo que propendríamos a las masas si tuviéramos la mayoría de la clase obrera bajo nuestra dirección. Denunciando siempre -jamás había que olvidarlo a las direcciones traidoras por no hacerlo. Si hubiéramos sido consecuentes al proponer lo que nosotros hubiéramos propuesto de ser los amos, hubiéramos dicho: ¡Tomemos el poder!.

La situación concreta, en toda su complejidad, el estado de ánimo de las masas, nuestras posibilidades de incidencia..., no servían para nada.

Queriendo ser los defensores de lo objetivamente necesario, confundimos lo que es la elaboración de un programa con su aplicación a las masas. Cosas totalmente diferentes.

En relación con lo anterior, los planes de lucha, concreciones del "pacto de clase" (?) con sus susodichos emplazamientos y la estructuración de una "tendencia", pasan a ser la única forma de intervención de la LC.

Nuestra política debía además -por si fuera poco- ser llevada a las masas a través del escalón previo de la vanguardia. Con todas estas magníficas "herramientas" (planes de la A a la Z, emplazamientos, Combate a la vanguardia restringido...) debían intervenir los militantes de la Liga. ¡Cuán lejos quedaban las afirmaciones "a las masas" del IIº Congreso! El propagandismo más estridente combinado con el sectarismo ante las masas y su vanguardia, pasaba de esta forma a ser nuestra bandera.

Durante el período posterior, profundizamos y concretamos esta dinámica. Pasábamos desde las afirmaciones de que ahora lo que se trata es de "hacer vivir el plan", = hasta de que lo fundamental es ir a los cuadros naturales de la clase, o que "hemos de vivir hacia dentro para después poder vivir hacia fuera" y otros sendeces por el estilo. En definitiva, la práctica de una desconfianza: la de construir un partido revolucionario intervinando en la lucha de masas, fusionándose con ellos.

También esta línea -como no- tendría su proyección en el plano interno. El Centralismo Democrático es sólo una bonita palabra sino existen unas relaciones correctas = del partido con las masas. El sectorismo político exterior tenía su reflejo interno en los métodos burocráticos de dirección, organización y funcionamiento. Baste para tener un botón: la negativa de la dirección o reunir al Comité Central durante más de un año, o los textos del III Congreso que aún estamos esperando...

C) LAS RECTIFICACIONES DE LAS RECTIFICACIONES.

La contradicción entre nuestros esquemas y la realidad viva y profunda del movimiento de masas era demasiado grande. Los militantes nos destruyéramos una y otra vez intentado defender lo indefendible. La línea oficial hizo aguas. A partir de aquí se abrió una, digamos, tercera fase del partido. Fue la lucha por desembarazarnos de la funesta táctica de noviembre. La dirección comenzó algunos cambios iniciando el famoso proceso de rectificación, que luego sería rectificado de nuevo. Las cuestiones más escandalosas serían corregidas, sobre todo en la segunda rectificación. Nos referimos a los Comités Centrales de Sep. de 75 y Enero de 76. En particular el Combate, la agitación y la propaganda, el Sindicato Estudiantil, la línea universitaria, algunas cuestiones de organización... Otras cosas simplemente se verán simplemente dejadas de lado (planes de lucha, tendencia, emplazamientos...) con excusas absurdas como que el fallo de la Tendencia radicaba sólo en el grado de desarrollo de CCDO y demás organismo unitarios y en nuestra incorrección en nuestra agitación y propaganda.

Sin embargo, estas correcciones parciales, hechas por la dirección a remolque de los acontecimientos, sin una autocrítica clara de los errores cometidos, sin ver el fondo y la base que los posibilitaba -la incorrección de nuestra concepción de la táctica, de la utilización del programa, la táctica de FU, etc- no eliminaron las viruelas locas. Es más, se propició que los mismos errores volvieran a salir tarde o temprano. Distintos en la forma o exactamente iguales como ha sido el caso de la tendencia.

De esta forma, las rectificaciones, convertidas en papeces para explicar todo lo malo que habíamos estado haciendo, no representaron más que parches sin pegados = puestos a saltar en cualquier momento.

La prueba no tardó en presentarse. Dos errores monstruosos -entre otros- desencadenaron una guda crisis en todo el partido y en especial en Madrid. Por un lado, el error del boicot a las elecciones sindicales, aún no reconocido, sino todo lo contrario (el balance oficial ni se digna a mencionarlo). En aquellos momentos, muy seguros de nosotros mismos, claro, adoptamos una vez más una táctica -la del boicot- en función de una situación imaginada por la dirección de la Liga. Se basó en la correlación de fuerzas general entre la burguesía y el proletariado y un hipotético desbordamiento total de la QNS por los trabajadores. Se diluyó un análisis concreto en la perspectiva general, y se diluyó la situación de la clase obrera midiéndola -mal además- a toda con el patrón de los puntos más avanzados. La correlación de fuerzas concreta, por el contrario, en el terreno de la organización de la clase no era favorable. Con las CCDO difuminadas = prácticamente era imposible levantar una alternativa sindical real y tangible para los trabajadores. Y aparte de esta consideración, debíamos haber previsto la participación masiva de la clase obrera. La utilización de las elecciones y de los enlaces, en tal situación era obligado. Sin embargo elevamos a la categoría de principios la no participación en la QNS, como también se había hecho con otras instituciones franquistas, sin comprender que se trataba simplemente de una cuestión táctica determinada en función de la utilidad que ofrecían los cauces legales y de la correlación de fuerzas global y concreta = de la burguesía y el proletariado.

"De la política y de los partidos se puede decir = con los variantes correspondientes- lo mismo de los individuos. Inteligente no es quien no comete errores. Hombres que no cometen errores no los hoy ni puede haberlos. Inteligente es quien comete errores, que no con muy graves y sabe corregirlos = pronto". "¡Cuán cierto es que de un pequeño error pueda hacerse siempre uno monstruosamente grande, si se insiste en él, si se profundiza para encontrarle justificación y se intenta "llevarlo hasta el fin"!.

Lenin, "El izquierdismo, enfermedad infantil del = comunismo.

El error de no participar en las elecciones sindicales con una alternativa de clase fue grave. Pero en cierta medida podía corregirse. Ya no podíamos ser elegidos pero al adoptar una táctica distinta respecto de enlaces y jurados. Sin embargo, el error no se reconoció. Aún hoy pagamos las consecuencias. En efecto, no rectificamos a tiempo sino defender a capa y espada lo que se había hecho, motivo que el error se fuere multiplicando. Lo más grave de todo fue nuestra marginación de la clase obrera. Nuestros dirigentes decían que la clase no había ido a la CNS sólo sus líderes. O que desde la CNS no se movilizaba. En consecuencia con nuestro planteamiento de boicot, nuestra dirección planteó y afirmó que la participación representaba un fuerte retroceso.

Los enlaces no servían para movilizar, sino para frenar.

Ciertamente, los trabajadores no tenían un sindicato, ni habían puesto las bases del mismo participando. Pero en cambio, se habían dotado de una estructura mínima, restrictiva en muchos casos, pero perfectamente útil para impulsar la lucha obrera, coordinarla, extenderla... Unos meses de experiencia bastaban para demostrarlo. La dirección de la Liga seguía negándolo; para ellos se abrió una pausa en el movimiento, y la clase obrera debía esperar primero los "dogales" (sic) antes de lanzarse a la lucha general. Gracias a este brillante análisis fué cuando nuestros dirigentes vacilaron primero en las huelgas generales de Euzkadi y después se contrapusieron abiertamente a la huelga general de Madrid convocando una jornada de lucha. Era lógico: los obreros no habían roto los dogales. No sólo no los habían roto sino que los estaban empleando para organizar la huelga general!!

Pero también nuestra miopía nos llevó no sólo a ser sectarios con el movimiento obrero incapacitándonos para fundir nuestro partido con su lucha cotidiana, sino que dejamos todo un campo al PCE y a los centristas para que ellos sí, utilizando todas las posibilidades legales u su alcance, introdujeran con más eficacia su nefasta política entre los trabajadores.

La torpez de la dirección llegó en algunos casos a extremos desgraciados como cuando los militantes del metal de Barcelona fueron capaces de ligarse a miles de trabajadores en una experiencia como jamás ha existido en el partido, y se arremetió contra ellos acusándoles de haber hecho el juego al PCE. (Ver balance de Motor Ibérico del Metal de Barcelona).

D) TSR: SE ABRE OTRA CRISIS EN EL PARTIDO.

El surgimiento en Madrid de la Tendencia Socialista Revolucionaria, es la expresión de la crisis abierta en una organización que se opone al curso que sigue la movilización de las masas. Los militantes de la TSR, al margen de algunas posiciones incorrectas y derechistas, pusieron el dedo sobre la llaga. Plantearon los problemas centrales que tenía el partido: análisis dogmáticos de la situación política y el movimiento de masas, el error del boicot a las elecciones sindicales, la importancia de las consignas democráticas, el Frente Único, la unidad de los trotskystas...

Introdujeron un debate absolutamente fundamental que ponía en cuestión, no sólo los aspectos marginales, sino el fondo de los problemas que teníamos. Abrían la posibilidad de haber continuado el debate de una revisión a fondo de la política de la organización. Y fué precisamente por eso, por lo que la dirección en una burda maniobra defensiva, enturbió primero el debate y luego adoptaría una posición absolutamente burocrática cortando la discusión al expulsar a más de medio centenar de militantes de la TSR.

Recordemos la constitución de la dirección en fracción porque "nuestro partido era objeto de un ataque subver-

vo del 'morenismo' internacional" (;;;). La dirección ni siquiera se dignó a discutir lo que decía la TSR. Sólo se sacó -acordado- un texto contra la revista de América. Y esto sí, un montón de papeles organizativos. La expulsión era más cómoda y sobre todo, menos peligrosa.

Pero al poco tiempo surgía en Barcelona la Tendencia Obrera. Sin coherencia aún, sin claridad, con vacilaciones, pero volviendo otra vez sobre los mismos problemas. Sobre los verdaderos problemas.

e) EL III CONGRESO, UN RETROCESO EN TODA LA LINEA.

A partir de la constitución de la dirección en FI y la expulsión de TSR, puede apreciarse un corte radical en la trayectoria del P. Si bien durante una etapa la dirección había ido realizando algunas rectificaciones, había concedido algunas "reivindicaciones", a partir de ahora serán el cerrojo. Tal vez como reacción a lo que había planteado TSR y lo que había empezado a plantear la TO, se emprende un nuevo camino de teorizaciones y justificaciones de los errores que habíamos cometido. Así, los avances parciales en la dessectarización que se habían emprendido, se les dió el carpetazo. Es el caso de la consigna república que de estar en el programa de acción (¿Que es el programa de acción?) pasaría a ser desecho total. Es el caso sobre las posiciones sobre CC00-Sindicato que serán sustituidas por lo que CC00 es el antisindicato que hay que destruir, el mayor obstáculo en la construcción del sindicato obrero. Y el caso sobre otras muchas más cosas como la táctica para construir el sindicato estudiantil, la posición respecto al trabajo en barrios y las Asociaciones de vecinos, o en las organizaciones por las que pasa el movimiento de liberación de la mujer..., pero todo esto yo lo desarrollaremos más adelante.

Solo queremos señalar aquí, que este andar de congrejos -hacia atrás- emprendido por nuestra dirección, irá acompañado de ataques burocráticos contra la TO, junto a un intento de caracterizarla como pablista.

El III congreso representaba pues, un importante paso. La Liga Comunista estuvo a punto de romper con un pasado sectorial de enmendar sus errores y avanzar en la construcción de un Partido Comunista revolucionario ligado al potente ascenso de la lucha del proletariado y del pueblo. Pero la dirección erró en la organización por el otro lado de la pendiente. Por el que conduce irremediablemente a destruir la Liga, o lo que es lo mismo a convertirla definitivamente en una secta dogmática y propagandista alejada infinitamente de la movilización de masas.

Una ola de la dirección intenta poner algún freno a la alocada carrera de los más dogmáticos que pretenden hundirnos para siempre en el barranco del sectarismo. Pero sin alternativa, solo un poco asustados de llegar al final del camino emprendido, acaban siempre claudicando ante los más radicales.

Tarde o temprano se van a ver las últimas consecuencias de la línea aprobada en el Congreso. No ha sido más que el principio.

Frente a unos y otros, la TO, que ahora solo ha mantenido un combate puntual, decide llevar hasta el final la lucha política y organizativa para salvar a la Liga Comunista. Para construir la IV Internacional.

Este es nuestro programa:

3 - SITUACION POLITICA Y PROGRAMA.

a) LA SITUACION POLITICA GENERAL EN ESPAÑA.

"Pero, sean las que fueran las nuevas formulas -tendencias- basadas en los 'grandes' familias del régimen o cualquier otra forma de 'orquestar el contraste de pareceres' bajo el signo de los 'principios del Movimiento' para una 'apertura molesta', que ya fue descartada en los

años 60, resultan hoy mucho menos viables en presencia de un ascenso mas vasto y radical de las luchas.

"Ningún sector de la burguesía está interesado en abrir cauces a un movimiento de masas que desbordaría inmediatamente los estrechos cauces del sistema amenazando

la dominación del capitalismo. Ningún sector del imperio
lismo ni de la burocracia de los Estados Obreros está
tampoco interesado en ello. El Movimiento Nacional debe
"sucederse a sí mismo". (subrayado nuestro).

Estas citas son de nuestro texto estratégico aprobado
en el II Congreso. Como puede comprobarse, en ellas se
se excluye, no ya cualquier posible evolución de la Dicta-
dura, sino siquiera una apertura mínima.

No es nuestra intención cebarnos en atacar el estrat-
tético. Tal vez entonces, en 1973, fué imposible prever
el desarrollo de los acontecimientos en nuestro país. A-
contecimientos que, por otro lado, son muy difíciles de
encajar en un encaillado clásico. Sin embargo si vamos a
crítica lo que es mucho más grave: que desde entonces,
desde hace tres años, los análisis del Partido no han va-
riado sustancialmente en nada. En nada! El mismo esque-
ma -o esquematismo- sigue siendo, según nuestros dirigen-
tes, perfectamente válido. Ellos, eso deben decir, han
"actualizado" sus ideas. Pero vamos a ver como continúan
igual de ciegos que cuando el II Congreso: entonces por
que no se veía; ahora, porque no se quiere ver.

La posición de la dirección de la LC, es mas o menos
esta:

1) El gran capital español, internacional y el Krem-
lin (¿?) se apiñan en torno a la Dictadura para garanti-
zar la continuidad del legado de Franco.

2) "Pese a que la subsistencia de la Dictadura no es
solución que aporte la mas mínima perspectiva a la domi-
nación del gran capital, esto se aferra a ella obstinada-
mente". "Como a un clavo ardiendo".

3) Es por ello que el imperialismo, el gran capital
y el Kremlin "acordaron engañar al pueblo español y a
sus propios pueblos". Ese gran engaño a los pueblos del
mundo es la reforma política, que solo es un retoque de
maquillaje para que la Dictadura, sin dejar de serlo, a-
pareciese como una monarquía constitucional o estilo Eu-
ropeo".

4) La monarquía misma es parte del maquillaje, algo
sin importancia. No se debe hablar siquiera de monarquía
-y Dios nos libre de gritar ¡Abajo la Monarquía!- sino
de Dictadura Coronada.

5) La burguesía, como sabe que la Dictadura no es so-
lución -aún cuando se aferra- ha cavado unos "pasadizos"
que van a parar a la oposición democrática, para que
cuando las masas asalten el castillo, escapar en el últi-
mo momento.

6) La burguesía no esta por un golpe fascista, pero
"toma nota de quienes se lo proponen".

7) Así, escapándose por los "pasadizos", pactará con
los Partidos obreros un Gobierno de coalición y se abri-
rá el "interregno democrático".

8) Pero es mas, ni siquiera el PC, como su amo de
Moscu, esta por la democracia, sino por apoyar la Dicta-
dura. El PSOE, en cambio, tiene que adoptar posiciones
de izquierda y luchar por las libertades.

9) Las masas, pese a todos, recorren el camino que
conduce irremisiblemente, determinadamente, a una pers-
pectiva: la huelga general. Que es lo que va a pasar y
que será una "explosión o encadenamiento de explosiones"
revolucionarias generalizadas".

Con posibles "intentonas desesperadas de sectores
del Ejército", enfrentamientos, semisurrecciones, etc,
etc (entrecomillados sacados del Informe político del III
Congreso)

Pensaríamos que este "análisis" es un relato de cie-
go ficción o tal vez un cuento de hadas, pero no, es mu-
cho peor que eso. Es la posición de nuestro P., posición
en la que se basa nuestro programa y con el que estamos
interviniendo en el movimiento de masas. Entremos en su
crítica:

Los errores mas graves que se aprecian son los sigui-
entes:

1) Desconocimiento absoluto de la táctica que está
planteando el imperialismo y el gran capital para España.
Sencillamente la dirección cree que la burguesía es sui-
cida o, cuanto menos, estúpida.

2) Análisis incorrecto de la posición del Kremlin y
del PCE. También del PSOE.

3) Sobrevaloración de las posibilidades de maniobras
de la burguesía.

4) Subvaloración del movimiento de masas, extrapolan-
do la influencia sobre ellas del PCE y del PSOE, al no
comprender las relaciones entre los reformistas y la cla-
se obrera.

5) Dogmatismo absoluto al trazar la perspectiva, la
HG y el derrocamiento de la Dictadura.

Veámosla más en concreto.

Primero queramos señalar -aunque no sea lo más impor-
tante- que es absurdo creer que al Kremlin le interesa
una Dictadura en España. A Moscu no le interesa cierto-
mente una Revolución en nuestro país, pero algo distinto
es la Dictadura. Su misma política de coexistencia de
bloques le lleva a interesarse por un régimen de libertad
recortadas y estable. Vería con buenos ojos una Monar-
quía constitucional, pero jamás una Dictadura con la
que no se puede tener siquiera relaciones diplomáticas.

En segundo lugar vamos con la política imperialista.
Los yankees y los burgueses europeos, en especial la
francesa por la proximidad del escenario, tienen los
ojos puestos en la península ibérica. Estabilizada míni-
mamente la situación en Portugal, España es, sin duda,
el punto clave en el futuro inmediato. ¿Cómo evitar una
Revolución en nuestro país? esa es la cuestión. La liqui-
dación del Salazarismo en Portugal y el período inestable
que se abrió, ha mostrado claramente -por si no lo
estaba- lo peligroso que puede ser un derrocamiento de
la Dictadura por un Movimiento de masas mil veces organi-
zado y fuerte, con tradición de lucha y mayor peso del
proletariado. Recordemos que en Portugal ni siquiera cayó
Costa por una huelga general o movilización popular
sino por una insurrección militar. Aún así el proceso
abierto fue de lo más crítico. ¿Qué pensar de España?

Ciertamente el imperialismo americano y europeo
están dispuestos a que ocurra aquí lo mismo, pero multi-
plicado. Es por ello que su postura no es la de apoyar
la continuidad estricta del franquismo.

El Gran capital español -el grueso- coincide con el
imperialismo. La burguesía española, como todas las bur-
guesías, es capaz de todo, menos de una cosa: suicidarse.
Y agarrarse "Como a un clavo ardiendo" a la Dictadura es
el suicidio. Lo es o no ser que se crea en dos cosas que
la burguesía puede maniobrar tan rápido al día siguiente
de la huelga general y cambio de comisa en 24 horas, o
tiene la fuerza de dar un golpe fascista, posibilidad
que no descarta la dirección, pero sobre todo creer que
el movimiento obrero y popular lanzado al derrocamiento
de un régimen y a una huelga general semisurreccional
pueda ser frenado y pacificado en un "interregno" más o
menos abrupto. Creer esto tiene un nombre, es desconfiar
en las masas. Y a la vez una sobrevaloración de las
posibilidades del PCE y del PSOE de poder controlarlas.
Sobrevalorar la fuerza del gran capital y menospreciar
el movimiento obrero es no comprender el grado de corre-
lación de fuerzas entre el proletariado y la burguesía.

Desde luego, aunque la dirección actual desconfía en
movimiento de masas y no sepa cual es la relación de
fuerzas y confía en las posibilidades de los partidos refor-
mistas, la burguesía no hace lo mismo. No, en absoluto.
La burguesía sabe lo que representa una huelga general y
el derrocamiento de la Dictadura. Sabe que eso es impor-
tante en las circunstancias actuales, sabe que los parti-
dos reformistas van a ser desbordados y que de muy poco
servirían entonces los "pasadizos", a no ser que sean pa-
ra preparar la fuga al extranjero. Sabe por último que
no tiene la correlación de fuerzas suficiente para dar
un golpe fascista, por que incluso no la tiene para con-
tinuar con el franquismo.

Pero hay más, en una correlación de fuerzas como la
actual, la burguesía no puede imponer todos los medidas
económicas que precisaría para superar la gravísima crisi-
s económica. Por esta la única salida sería, no cuatro
parches que poco o nada van a arreglar, es el pacto so-
cial. Es decir el acuerdo con partidos y sindicatos re-
formistas para apretar el cinturón a los trabajadores. Es
es que son conscientes de que tal cosa no es posible sin
concesiones políticas.

Por todos los motivos que hemos expuesto anteriormen-
te el grueso de la burguesía rehuye el enfrentamiento
"hasta el fin", en este momento. Y esto es la razón por
la cual la táctica del gran capital, alentando por el im-
perialismo y visto complacientemente por la burguesía de
Moscu, es la de reformar la Dictadura franquista. Resu-
miendo, podemos afirmar que su intención es transformar
la vieja Dictadura en un Estado fuerte. Esta maniobra es
más complicada y astuta de lo que pueda parecer a siem-
ple vista. Sus características fundamentales son las que
siguen:

1.- La imposición de la Monarquía, monarquía que jue-
ga un papel importante de equilibrio. Por una parte es
la garantía de la legitimidad política de la transición
desde el viejo régimen. Por otro, es un elemento ayu-
dante de las filas burguesas. Lo que no se discute no se
puede despreciar el significado de la institución monar-
quica como elemento estabilizador del Estado. Además, ya

en la última crisis de Gobierno se comprobó que tenía = que intervenir en la política concreta, a pesar de que la burguesía intentó situarla por encima de los acontecimientos cotidianos.

2.- La reforma de la superestructura política, esencialmente de las Cortes, adecuándolas a la democracia = burguesa. Pero de tal forma (Senado con iguales poderes que el Congreso, ley electoral, etc.) que se garantice = la mayoría conservadora y evitando, por supuesto, el control del Parlamento sobre el Gobierno. Ello implica, naturalmente la supresión del Consejo Nacional del Movimiento.

3.- La potenciación de partidos burgueses de masas, para canalizar las diversas alternativas de la burguesía e influenciar a sectores sociales. Conlleva la liquidación del Movimiento Nacional (cosa que también niega la dirección).

4.- Cambiar la relación de fuerzas en los partidos = de la clase obrera, favoreciendo al socialismo en detrimento del Partido Comunista, siempre más peligroso por ser más vulnerable a la influencia de las masas.

5.- Concesión de libertades pol. recortadas. Ilegalidad para los comunistas, al menos en la primera fase.

6.- Mantenimiento del aparato represivo intacto. Y = refuerzo y perfeccionamiento del Ejército, manteniéndolo al margen de la actividad represiva directa (Consejos de Guerra, por ejem.), y renovando las altas jerarquías a favor de generales elitistas. Potenciación de cuerpos especiales, represión interna, etc.)

7.- Mantenimiento de la ONS = "para evitar el vacío = sindical" = en un primer momento, permitiendo las organizaciones sindicales. Pero conscientes de que el derrumbe del vertical es un hecho, tratan de alargar esta situación para potenciar al máximo la división sindical, restar influencia a CC.OO., construir sindicatos escariles.

8.- Hay un objetivo central en la faceta internacional que es la plena integración en Europa y militarmente en la estrategia defensiva de la OTAN. Ambas cosas imposibles bajo la Dictadura franquista.

Las razones fundamentales de todo este proyecto son:

a) El peligroso ascenso de la lucha de clases en el Estado, que amenaza con derribar la Dictadura y apunta = al comienzo de la Revolución social.

b) Paralelamente, la crisis de la Dictadura, que significa que ésta ya no sirve para detener el movimiento = que además ha impuesto una serie de conquistas irreversibles.

c) A la vez, la crisis del bonapartismo que representaba Franco, con la subsiguiente división de opiniones y opciones de la burguesía que necesitan ser representadas. El árbitro y portavoz ha desaparecido. Este papel de = Franco ya muy mercedado y en la última época intentó ser subsanado con la fracasada apertura Arias y sus asociaciones.

d) Un juego de dos bazas, pues aún cuando la reforma fracasase, se habría ganado un tiempo precioso. Se habrían construido partidos burgueses de masas, restado = influencia al comunismo y dividido al movimiento obrero. De tal suerte que se evitaría una situación a la portuguesa tras el 25 de Abril, en la que al caer las viejas instituciones, la burguesía no tiene recambio. El PCE ha de estar entonces en el Gobierno y el Ejército también, con lo peligroso = por distintos motivos = que ambos cosas son, como se ha podido comprobar.

En definitiva, lo que se intenta es estabilizar la situación, evitando el enfrentamiento directo de las masas contra la dictadura y, por consiguiente, el derrocamiento de la misma. Se pretende pues, establecer un régimen de democracia recortada que consiga el apoyo social necesario y el consenso internacional imprescindible. Y sobre todo, evitar lo más grave: que el hundimiento del franquismo coincida con el hundimiento del capitalismo. Ni que decir tiene que este proyecto está condenado al fracaso, pero eso ya lo veremos más adelante.

Algunos dirigentes de la Liga, acostumbran a decir = que todo lo que está pasando no son maniobras de la burguesía, sino concesiones del movimiento. No vamos a caer en discutir tal bizantinismo. Ya lo dijo Marx, no ellos, que la lucha de clases es el motor de la historia, pero de eso a una interpretación tan estrecha...

Es evidente que la burguesía española querría, si pudiera, continuar con 40 años más de franquismo. El problema es precisamente que no puede. Y nuestra dirección no acaba de comprender que la burguesía pueda cambiar de táctica, para continuar con la vieja estrategia. A saber,

que perviva el capitalismo y la explotación de la clase obrera.

Aún a pesar de que la Reforma Suárez sea la opción mayoritaria de la burguesía, no todos piensan igual. De una parte están los sectores franquistas. Unos, los más recalcitrantes, = la ultraderecha = defienden hasta el fin las esencias y los principios del 18 de Julio. Boicotean por ello, cada vez más abiertamente, la política reformista. Esta ala del franquismo se ha lanzado a la potenciación de bandos fascistas cuyo incremento ha sido notable en los últimos tiempos.

Otros sectores franquistas = los más = agrupados en la Alianza Popular aceptan la Reforma como algo inevitable. No la boicotean, pero quieren poner puntos y comas a su ya moderado programa. Estos grupos, conscientes de que ya no se puede defender la continuidad estricta de la dictadura, intentan situarse en las mejores condiciones para a las próximas elecciones.

La reforma de Suárez no puede prescindir ni de unos, ni de otros. Están incrustados en el aparato del Estado que se quiere reformar, no destruir. Precisamente, la transformación del franquismo sin desgarros en las instituciones, exige el cuidado de no exaltar a quien va = llegado el fin de su situación privilegiada. Es la explotación del tira y afloja constante del Gobierno, alentado por los gestos apremiantes del imperialismo.

Por otra parte, fracciones de la burguesía = no solo personajes o políticos burgueses a sueldo, como dice la dirección = ven con claridad que la ampliación del marco de la reforma es la única salida posible. La democracia cristiana es el principal exponente de esta alternativa. Establecen alianzas con los partidos obreros y creen que el reconocimiento de los mismos será tarde o temprano, un hecho, y piensan que esos pactos serán la única forma de evitar la explosión de las masas. Sin embargo, el ascenso en la movilización proletaria y el desbordamiento de los partidos obreros reformistas cuesta siempre a todo = burgués. No son una excepción. El miedo al movimiento revolucionario los acerca día a día a la política del gobierno. Es así que hoy se disponen a aceptar la reforma de la dictadura y negociar sólo las condiciones de las elecciones prometidas. Todo esto provoca la paralización de Coordinación Democrática y otros organismos similares como el Consejo de Fuerzas Po. El bloque de partidos burgueses se desplaza hacia la derecha. Acto seguido, el PC y el PSOE emprenden la carrera detrás de ellos tratando de recuperarlos. Así se explica el oportunismo creciente de ambas formaciones políticas.

Para finalizar este punto señalemos que es incorrecto ver a estos partidos burgueses de "oposición" como "algunos personajes burgueses disfrazados de demócratas" que envía el gran capital a jugar la carta de la colaboración "para aceptarla en el momento de la temida = ruina de la Dictadura" (citas del Informe Político del III Congreso). Hoy ya = no hay que esperar a que caiga la Dictadura = se disponen a cooperar en la transformación = del franquismo y no está descartado que esa cooperación llegue hasta el gobierno.

b) LA LUCHA DE MASAS ACABARÁ CON LA DICTADURA. COMO ENTENDEMOS LA HUELGA GENERAL

"Combinando los datos objetivos y subjetivos puede = lograrse determinar aproximadamente la evolución del movimiento, establecer sobre bases científicas un conjunto de previsiones, sin el cual toda lucha revolucionaria sería un absurdo. Pero en política toda previsión debe ser considerada, no como un esquema riguroso, sino como una hipótesis dentro de la evolución del movimiento obrero. Puesto que las luchas cambian de dirección bruscamente, es indispensable seguir con atención paso a paso la evolución de las condiciones objetivas y subjetivas del movimiento, de modo que se puedan realizar, en la táctica misma, las correcciones que vayan siendo necesarias..."

"Lo esencial consiste en no confiar ciegamente en esquemas acabados y vigilar constantemente la marcha del proceso histórico, actuando conforme todas sus enseñanzas".

León Trotsky

Si los proyectos de reformar el franquismo encuentran mil trabas en sí mismos, lo más grande de todas, y esto insalvable, es el movimiento de masas. No dudamos = que será él quien acabe con la Dictadura, pero no podemos profetizar cómo caerá. El corazon de la toma de la

cha de clases en nuestro país, apunta hacia la generalización sistemática de todo movimiento importante. La huelga general es algo totalmente viable. Es más, es la táctica que debemos preconizar los revolucionarios españoles para acabar con el franquismo. Es en estos momentos una consigna para la acción que tiene una importancia central y que debemos inculcar a las masas. El derrocamiento de la dictadura por una H.G., lo más radical que podamos, es sin duda, la salida más favorable para el pueblo y el proletariado. Pero aún así, no podemos afirmar de forma absoluta que el derrocamiento por la huelga general sea algo inevitable, lo único que puede ocurrir. Por eso nos negamos a fetichizar la H.G. como hace la dirección. Nos negamos a hablar de "la estrategia de la huelga general". A pesar de que es un proceso ineludible algo que la mano del destino nos conduce irremisiblemente.

Si así lo hacemos, aparte de tener desastrosas consecuencias para nuestra propaganda, convertida en poco menos que un disco rallado, nosotros mismos nos cegamos ante el futuro y nos incapacitamos para ofrecer nuevas alternativas o situaciones nuevas. Defender el "proceso" inevitable de la H.G. es, por supuesto, coherente con el análisis de "aquí no cambia nada". Nosotros rechazamos ambas cosas.

¿Qué va a ocurrir entonces?

Para soberio recordemos dos ideas elementales. La existencia de un potentísimo movimiento obrero y popular en ascenso casi lineal. Y una burguesía en retirada, que ya no tiene una correlación de fuerzas favorable (la dirección de la LC cree tal vez sí?) y que por tanto no le interesa en este momento un enfrentamiento radical y hasta el fin. Concededora de que es una lucha a muerte, tiene muchas posibilidades de perder, y antes de correr ese riesgo tiene otras bazas que jugar.

Podemos tener en cuenta, entonces, diversas situaciones. Podemos pensar en la posibilidad de que se consiga levantar una huelga general en todo el país o en los centros industriales más importantes (o huelgas generales sucesivas). Los enfrentamientos duros con las fuerzas represivas, serían un hecho y el derrocamiento revolucionario de la dictadura una consecuencia. Pero también es posible que tal huelga general revolucionaria no se produzca antes de que el gobierno caiga fruto de la lucha obrera y del fracaso de sus planes. Es imprevisible entonces saber cual será la salida a esa situación, aunque no se puede descartar la formación de gobierno con liberales, el reconocimiento de los partidos obreros, etc...

De todas formas, sí podemos afirmar dos cosas que van a ocurrir seguro:

Primera que la burguesía no se hundirá resistiendo "hasta el fin" con la Dictadura y sacrificará a ésta e incluso su reforma, si el panorama se torna muy negro. Intentará sin embargo, salvar de la quema a la Monarquía por todos los medios. Aún en el caso del derrocamiento revolucionario. En esta tarea se verá asistida por los partidos obreros reformistas. Los trotskistas vamos a intentar que esto fracase.

Segunda, que ninguna de las salidas por que opte la burguesía, conseguirán estabilizar o contener la lucha de clases. La acelerará.

Un análisis correcto de la situación, unas perspectivas acertadas, no se hacen por puro deporte especulativo o perorismo político barato. Sirven para proponer las consignas políticas y de acción adecuadas para cada momento.

c) POR UN AUTÉNTICO PROGRAMA DE TRANSICIÓN PARA LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA

"Es preciso ayudar a las masas en el proceso de su lucha cotidiana a encontrar el puente entre sus reivindicaciones actuales y el programa de la revolución socialista. Este puente debe consistir en un sistema de reivindicaciones transitorias, partiendo de las condiciones actuales y de la conciencia actual de amplias capas de la clase obrera, y conduciendo invariablemente a una sola y misma conclusión: la conquista del poder por el proletariado". León Trotsky. Programa de Transición.

Este famoso párrafo de Trotsky, que se cita en tantos textos, vale la pena meditarlo de nuevo ¿Cuál es el programa de reivindicaciones transitorias?

Desde luego, no lo es una repetición de todas las consignas habidas y por haber, en una interminable lista una tras otra. Así lo creen los que hicieron el Informe Político del III Congreso. Nosotros no. Tampoco se trata de escribir el programa que hizo Trotsky para la IV Internacional en 1938.

Es más difícil que todo eso. Primeramente -según Trotsky- hay que partir de "las condiciones actuales y la conciencia actual de la clase obrera". ¿Cuáles son esas condiciones y ese nivel de conciencia? Es el grado de desarrollo de la lucha obrera, de su organización, y sobre todo, las reivindicaciones por las que está dispuesto a luchar. Por las que está luchando. La implantación del Partido, la experiencia de sus militantes, es fundamental para ceptar esas condiciones. Es a partir de ellas que vamos proponiendo progresivamente "un sistema de reivindicaciones transitorias". O sea, vamos planteando unas reivindicaciones que van transcurriendo y que las utilizamos transitoriamente, durante un tiempo determinado, momentáneamente. Luego otras superiores. Y vamos ayudando "a la masa en el proceso de su lucha cotidiana". La ayudamos a asumir esas consignas en su propia movilización, escalonadamente, hasta que vaya llegando al objetivo de la Revolución. El Programa de la Revolución Socialista es un problema relativamente sencillo, se deduce, lo deducen los comunistas, de las condiciones objetivas de la sociedad. Lo más difícil es establecer esas reivindicaciones transitorias, ese programa de transición, ese "puente" entre sus reivindicaciones actuales (las de las masas) y el programa de la Revolución Socialista.

Partamos de las cuatro -¡cuatro!- consignas fundamentales en la situación actual del proletariado español, susceptibles de movilizarlo masivamente.

A.- Ocupa indudablemente un papel central la lucha por la democracia:

1.- La lucha por imponer todas las libertades políticas, la libertad sindical, la amnistía total y la vuelta de los exiliados sin restricciones.

2.- La lucha por la convocatoria inmediata de una Asamblea Constituyente Soberana, por sufragio universal secreto y directo, sobre la base de los plenos libertades democráticas. Esta consigna es importantísima ante la Reforma Política, sus Cortes bicamerales y limitativas y ante la oposición democrática que se dispone a combatirla.

3.- La lucha por la República Democrática decidida en la Asamblea Constituyente. Defendamos la República frente a la Dictadura y la monarquía, pues es la alternativa democrática más radical. Defendamos la República frente al silencio cómplice de casi todos los partidos obreros -incluida la LC- que están haciendo el juego a los planes monárquicos de la dictadura. Defendamos, en definitiva, la República por ser una consigna capaz de arrastrar a la lucha contra la dictadura y su reforma a amplias masas del proletariado y del pueblo español.

Trotsky decía en 1931: "No está excluido, es cierto, una situación tal que las clases poseyentes se vean obligadas a sacrificar la monarquía para salvarse a sí mismas (ej. Alemania)". Sin embargo, es muy posible que la monarquía madrileña se mantenga, aunque sea con el rostro lleno de cardenales, hasta la dictadura del proletariado. La divisa de República es también, ni que decir, la divisa del proletariado." (La revolución española y la táctica de los comunistas. Escritos sobre España. Sufragado en el original).

Trotsky, fijaros bien, a pesar de que preveía como la más lógica que la Monarquía duraría hasta la revolución socialista, es decir, veía probable una época republicana; afirma que no hay que dudar en plantear la consigna República. Trotsky se equivocó en su previsión, pero no en su consigna.

Ahora veamos lo que dicen los dirigentes de la LC, justo al revés: "En la lucha por el derrocamiento de la dictadura por medio de la H.G. para levantar, no una República burguesa parlamentaria, sino poner en pie la FEDERACIÓN DE REPUBLICAS SOCIALISTAS DEL ESTADO ESPAÑOL a través de la toma del poder político del proletariado según los Consejos Obreros y la insurrección armada". (Informe Político del III Congreso). No un fallo. ¡Doble fallo; No un pecado, ¡Pecado mortal!.

En efecto, nuestros dirigentes no prevén que la caída de la dictadura coronada -de la monarquía para entendernos- coincida con la revolución y la dictadura del proletariado. No, ellos prevén, a diferencia de lo que

preveía Trotsky en el 31 erróneamente, una etapa de "interregno democrático". Una etapa de República burguesa, suponemos (desde luego difícil sería una Monarquía constitucional cuando ésta ha sido derrocada). Aún así, a pesar de esto defienden ya la República Socialista. Tal vez estas dirigencias hayan acertado en la previsión, pero han errado lo peor: la consigna. Se podría decir -aún sin razón- que si Trotsky en el 31 hubiera dicho directamente República Socialista tenía un justificante. Era el de identificar el fin de la Monarquía con el comienzo de la Revolución. Es decir, descartar un interregno democrático. Si así iba a suceder, ¿pero que liar a las masas con la república? Pero de lo que Trotsky no quiso tomar, nuestros dirigentes se toman dos tazas. Estos sí que no tienen justificantes ni perdón. "Nosotros somos muy valientes, deben decir, incluso pensando en un desarrollo de la revolución más lento que Trotsky, ya nos atrevemos a plantear el último objetivo. ¡Hemos superado a Trotsky -gritan-".

Volviendo a cosas más serias, repasemos cuales son los argumentos de nuestros fervientes antirrepublicanos.

A veces les oímos decir que es antidemocrático defender la república, sin que el pueblo decida en la constituyente. Aquienes dicen esto, los contestamos que bien poco saben si contraponen unas consignas democráticas a las otras. Además, nosotros no defendemos imponer la república, sino que la Constitución se decida libremente en una Asamblea parlamentaria. Por eso es una Asamblea Constituyente Soberana. Pero hoy, ya es necesario conciliar a las masas de tal reivindicación. Mañana, derrocada la Dictadura y la Monarquía ya será inútil: las masas serán republicanas, a pesar de nuestros dirigentes. Además recordemos que ese argumento es el que emplean los reformistas para eludir el poner en cuestión la Monarquía. Señalemos que en España, esta consigna -ahora- tiene mil veces más importancia que en Suecia o en Inglaterra, donde propugnábamos que desapareciera la figura monárquica. Allí esta consigna es casi marginal como lo son las mismas monarquías. Pero aquí no.

Nuestros dirigentes dicen también, que la defensa de la República es la defensa de una institución burguesa y por tanto, reformista. Pero esto es ridículo oírlo de la boca de quienes defienden la Asamblea Constituyente. ¿o es que un parlamento no es también una institución burguesa? ¿o es que tal vez sea ésta una Asamblea Constituyente "Socialista"?

También se suele decir que plantear la república es hablar de una etapa democrática, cuando los trotskistas, debemos estar por la revolución permanente. Este argumento es el peor de todos, es el que demuestra que no se ha comprendido nada, absolutamente nada de lo que intentó explicar Trotsky. Agitamos con las consignas democráticas en su expresión más radical, porque permiten avanzar la conciencia de las masas. Porque la burguesía ya las ha abandonado hace tiempo, y en este caso, hasta los partidos obreros. Y porque es posible hacer llegar a través de ellas, a la clase obrera "a una sola y misma conclusión: la conquista del poder por el proletariado".

Los izquierdistas dicen que así les creamos ilusiones pequeñas burguesas. ¡Mentira!, así es como se las quitamos. ¡Ojalá las masas españolas fueran republicanas, tendríamos medio camino andado; como decía Trotsky.

"Ni que decir tiene que los consignas democráticas no persiguen en ningún caso como fin el acercamiento del proletariado a la burguesía republicana. Al contrario, crean el terreno para la lucha victoriosa contra la izquierda burguesa, permitiendo poner al descubierto a cada paso, el carácter antidemocrático de la misma. Cuanto más valerosa, decidida e implacablemente lucha la vanguardia proletaria por las consignas democráticas, más pronto se apoderará de las masas y privará de base a los republicanos burgueses y a los socialistas reformistas, de un modo los mejores elementos vendrán a nuestro lado y más rápidamente la república democrática se identificará en la conciencia de las masas con la República obrera".

(La revolución española y la táctica de los comunistas).

Pero además ¿no es acaso la Asamblea Constituyente y no consigna democrática que puede crear ilusiones? Una de dos, o la dirección actual retira este consigna pequeño burgués o pensaremos mal. Pensaremos que quien tiene ilusiones en la A.C. es la propia dirección. Sí, porque nosotros no creemos que la A.C. ni la República, vayan a solucionar los problemas que las masas tienen planteados. Es más, en cierto modo, estamos contra la A.C. y la república,

pero utilizamos transitoriamente estas consignas, para movilizar a las masas, enfrentarlos a la burguesía y romper sus ilusiones democráticas. Cuando éstas se hayan superado -y eso lo veremos en el grado de lucha y organización de la clase, en la multiplicación de los soviets...- entonces lucharemos contra la A.C., la disolveremos a punta de fusil, si es necesario, y defenderemos los Consejos Obreros como única poder de decisión -también única poder constituyente-; y haremos que por la única República que luchen las masas sea la R. Socialista. Pero esto ya llegará.

La dirección, por lo contrario, grita ya la República Socialista. Dice a donde hay que llegar pero no indica el camino (el camino, no histórico, sino en la conciencia de las masas). Es por eso que no entendemos a que viene incluir también la Asamblea Constituyente. ¿Es que es la primera etapa? ¿Es que la A.C. antecederá a la República Socialista? Habríamos descubierto entonces a unas nuevas "parlamentario-trotskistas".

Dejemos que sea otra vez L. Trotsky quien ponga los puntos sobre las íes. Reproducimos una larga cita que escribió en 1922 para una edición de su obra "1905":

"Desde 1905, nos habíamos alejado infinitamente del misticismo de la democracia; nos representábamos la marcha de la revolución, no como una realización de las normas absolutas de la democracia, sino como una lucha de clases, durante la cual serían utilizados los principios y las instituciones de la democracia (...). Esta denominación (la de llamar gobierno proletario a los soviets) circuló entonces y se hizo de uso familiar, pues entraba perfectamente en el programa de la lucha por la conquista del poder por la clase obrera. Pero, al mismo tiempo, oponíamos al mismo el programa político de la democracia en toda su extensión -sufragio universal, república, milicias, etc.. No podíamos obrar de otro modo. La política de la democracia es una etapa indispensable en el desarrollo de las masas obreras, siempre que se admite y no reserva esencial: saber que, en ciertos casos, hacen falta decenas de años para recorrer esta etapa, mientras que en otras circunstancias, la situación revolucionaria permite a las masas librarse de los prejuicios democráticos, incluso antes de que las instituciones de la democracia hayan tenido tiempo de establecerse y regularse. El régimen gubernamental de los socialistas revolucionarios y de los mencheviques rusos -de marzo a octubre de 1917- comprometió integralmente a la democracia antes de que ésta hubiera podido fundirse y solidificarse en las formas de la república burguesa. Pero, incluso a lo largo de este período que precedió inmediatamente al golpe de estado proletario, nosotros, que habíamos escrito en nuestro estandarte "Todo el poder a los soviets", marchábamos aún bajo las enseñas de la democracia...".

(paréntesis y subrayado nuestro).

Si leemos con cuidado este párrafo, nos daremos cuenta como en plena situación revolucionaria -1905- los Bolcheviques y Trotsky defienden las consignas democráticas, incluida la República. Hoy Soviets por todas partes, es correcto plantear la conquista del poder. Aún así, el programa político de la democracia en toda su extensión era la alternativa zarismo. Pues ese programa democrático era "una etapa indispensable en el desarrollo de las masas obreras".

Lenin en 1905 defendía una tesis similar:

"Pero la libertad política completa exige la sustitución de la autocracia zarista por, la república democrática, que se reconoce ya en el programa de nuestro partido. Subrayar la consigna de república democrática en la Resolución del Congreso es necesario desde el punto de vista lógico y de principio, pues el proletariado, como combatiente de vanguardia por la democracia, trata de alcanzar precisamente la libertad completa; además subrayar esto es tanto más conveniente en el momento actual, cuando que precisamente ahora se presentan con la bandera de la "democracia" los monárquicos...".

("Dos tácticas de la socialdemocracia", subrayado nuestro).

Estos palabras parecen hechas a medida de la situación de España. Claro que puede afirmarse que estas frases son de 1905, cuando el bolchevismo era muy inmaduro, y que otra cosa es el 17. Pero eso no es cierto, porque la cita del prólogo de Trotsky precedente, es nada menos que de cinco años después de octubre, con toda la expe-

riencia de la Revolución victoriosa. Además, los bolcheviques hasta febrero de 1917 defendieron este programa democrático. Una vez derrocado el zarismo continuaron defendiéndolo -evidentemente la consigna de república no tenía ya lugar- hasta poco antes de la insurrección armada. El 27 de febrero del 17 el CC del partido bolchevique sacó un manifiesto en el que se exaltaba a la clase obrera a formar un gobierno revolucionario provisional, proclamar la república democrática, reformas democráticas, ocho horas, expropiación de latifundios, etc.

Hay por último, otro argumento contra la república: es el contraponerle al Gobierno de los Trabajadores. Esta es una cuestión clave. Nosotros pensamos que las consignas de AC y República no sólo no se contraponen, sino que son absolutamente necesarias para poder hacer comprender hoy a las masas que deben luchar por su propio gobierno. Estas consignas, por el simple hecho de haber sido abandonadas por la burguesía democrática y las organizaciones reformistas, nos dan pie a plantear con mucha facilidad el problema del poder.

"La Asamblea Constituyente debe convocarla alguien; las elecciones libres y justas deben ser garantizadas por alguien; alguien debe otorgar enteramente a esta Asamblea la fuerza y el poder: sólo un gobierno revolucionario; que sea el órgano de la insurrección, puede quererlo con entera sinceridad y tener fuerzas para hacer todo lo necesario con el fin de realizarlo. El Gobierno zarista se opone inevitablemente a ello. Un gobierno liberal, que hubiera concertado un acuerdo con el zar y no se apoyara totalmente en la insurrección popular, no será capaz de querer sinceramente esto ni realizarlo, aún en el caso de desearlo con la mayor sinceridad". (Lenin, "Las tácticas de la socialdemocracia en la Revolución democrática").

La AC que pueda decidir la República, debe convocarla alguien, decimos también nosotros. El Gobierno de la Monarquía se opone inevitablemente. Un Gobierno de coalición no lo querrá sinceramente. Sólo un Gobierno de los Trabajadores, órgano basado en el movimiento popular, es capaz de hacerlo...

Es así como debemos hablar a las masas.

Es así la única forma de hablar a las masas.

Quedaría todavía una objeción. ¿Si hay un G.T., para qué proclamar la República burguesa? Nosotros contestamos con otra pregunta: ¿si hay un GT, para qué debe convocar una A.C.? Y es que si alguna vez se da un gobierno de los trabajadores previamente a una AC y a una República, este Gobierno ni convocará la AC ni proclamará la República. No. Porque para que se dé tal Gobierno, ha de haber una revolución y unos órganos de poder obrero, y será en estos órganos y en esa revolución en los que se apoyará ese gobierno. En tales condiciones, se supone que la conciencia de las masas habrá superado las ilusiones democráticas y las instituciones de la democracia burguesa, que durante largo tiempo hemos de utilizar, serán barridas por la lucha obrera. Pero hoy no podemos decirle esto a las masas, será sólo "en el proceso de la lucha cotidiana" como encontrará el "puente entre sus reivindicaciones actuales y el programa de la Revolución Socialista". Lo repetimos una vez más, utilizamos transitoriamente las reivindicaciones democráticas para que la clase obrera supere las ilusiones que tenga en ellas.

Recordemos, para finalizar, como Trotsky en la cita que antes hemos reproducido defiende el "gobierno proletario" juntamente con la "República" y el "Programa político de la democracia en toda su extensión".

Nuestras consignas pues, nuestro programa de transición, no está hecho para que coincida cronológicamente con los acontecimientos históricos, sino para educar a las masas.

4) Junto a las consignas democráticas precedentes, hoy y en la tercera que tiene también una importancia excepcional: el derecho de autodeterminación de los pueblos oprimidos mediante Asambleas Nacionales Constituyentes. Nada tenemos que objetar a este punto al programa actual de la Liga. Sólo dos precisiones: Una es que debemos tener en cuenta que hay que desarrollar ese programa para las nacionalidades, concretando todos los aspectos (político, cultural, geográfico, sanidad...). La otra se refiere a la propaganda, y aunque requeriría un apartado más general, lo introducimos aquí. Se trata de la forma de denunciar el "Estatu d'Autonomía". Creemos que la forma como se está haciendo es sectaria. Hay que tener en cuenta

que la consigna del Estatuto está asumida por miles y miles de personas, que ha provocado movilizaciones importantísimas en Catalunya, y que además, es una reivindicación progresiva -aún siendo limitado- con respecto al centralismo actual y al regionalismo reformista. Es por ello que la denuncia del Estatuto debe hacerse pedagógicamente. Esta si es una buena ocasión para los empiezos, mientas y no los insultos: "¿No estáis por la emistia sin recortar? ¿No estáis por la libertad sin recortar, sin exclusiones? ¿Porque estáis entonces por la Autodeterminación recortada?" -por ejemplo-. La declaración del 11 de Septiembre del 04 de Catalunya es un ejemplo de lo que no hay que hacer.

5) Otras reivindicaciones de la democracia como es la de las elecciones municipales libres tienen importancia en sectores como barrios y pueblos y en campañas generales en determinadas ocasiones (elecciones locales...).

6) La lucha por la democracia va ligada a la lucha por desmantelar el aparato represivo de la dictadura. La disolución de los cuerpos represivos. La supresión de los tribunales de Orden Público y militares. Ante ellos, defendemos la unidad jurisdiccional, es decir una única justicia, y democrática, o sea la elección por sufragio universal de todos los jueces y magistrados. Otras cuestiones relacionadas con este tema, como la gratuidad de la justicia, la independencia del poder, etc no son desdésiables tampoco.

B.- Junto a este gran bloque de consignas democráticas, intentamos movilizar al proletariado y al pueblo por todas las reivindicaciones económicas y sociales inmediatas y elementales. Reivindicaciones que llevadas a sus últimas consecuencias, en una época de crisis abierta, tienen una lógica anticapitalista. No es éste el momento de desarrollar todas esas demandas. Pero si recalcar la importancia en la agitación, que hoy ya tienen esas reivindicaciones de transición anticapitalistas como son la escuela móvil, los nacionalizaciones, el control obrero... etc. Estas consignas nos conducen al igual que las consignas democráticas radicales a plantear el problema del poder.

C.- La lucha por la defensa de los intereses obreros, expresados en las reivindicaciones democráticas y anticapitalistas, se liga indisolublemente con el impulso de la auto-organización de la clase. De forma que cobra un papel fundamental el levantamiento de organizaciones de democracia directa como los comités elegidos, comisiones representativas, estructuras de delegados... en el camino de los Consejos Obreros. La experiencia de los últimos años ha demostrado que esto era posible. El derrocamiento de la Dictadura acrecentará esas posibilidades enormemente. Y será otra, -la tercera gran vía- para poner en cuestión el poder burgués y hacer asumible a los trabajadores la necesidad de formar su propio Gobierno.

D.- Este es precisamente, el último punto que tocamos en este apartado, el Gobierno de los Trabajadores.

"El Gobierno Obrero (eventualmente campesino) deberá ser empleado en todo lugar como consigna de propaganda general. Pero como consigna de actualidad política, el gobierno obrero tiene la mayor importancia en países donde la situación de la sociedad burguesa es particularmente insegura, donde la correlación de fuerzas entre los partidos obreros y la burguesía, coloca la alternativa del Gobierno Obrero en el orden del día como una necesidad política".

Resolución sobre la Táctica de la I.C.
4º Congreso -Subrayado original-

La proximidad del fin de la Dictadura, el grado de la lucha de clases en España, posibilitan que esta consigna, que normalmente cumple un papel propagandista y educativo, pueda ser utilizada en la agitación. ¿Qué mejor ocasión que ésta para poder explicar a las masas, y que éstas lo comprendan, la necesidad de un Gobierno de los Trabajadores? La actualidad de esta consigna será cada vez mayor.

El programa democrático -Asamblea Constituyente, República, etc.- será la mejor vía para hacer asquible la consigna. Pero a pesar de todo esto, el grado de concreción del Gobierno de los Trabajadores será forzosamente relativo. Lo será por la falta aún de libertades políticas que nubla la responsabilidad de los partidos obreros.

Es una cuestión subjetiva; la masa no ve, ni mucho menos en el PCE y el PSOE a sus partidos políticos. El nivel de la conciencia obrera im-poseibilita tal concreción. Es posible que mañana sea así, pero hoy no lo es. La concreción del Gobierno Obrero varía con el tiempo. Si esos partidos reformistas aparecen en un futuro como mayoría ríos y por tanto responsables ante la clase obrera y el pueblo, no tendremos inconveniente en decir que formen un gobierno. En estos momentos, el hacerlo, aparte de dar una apariencia totalmente sectaria respecto a otros partidos obreros, degrada el contenido de la consigna de gobierno a una pura "denuncia-desplazamiento" hacia el PCE y el PSOE. Y tengamos en cuenta que una denuncia, en estos momentos, por no querer tomar el poder, además de incomprensible, es ridícula. Ridículos son los porrofillos que siempre meten nuestros dirigentes en todo texto, declaración u octovilla que hable del Gobierno. Aquello de "la LC no confía en estos partidos, ni cree que estén dispuestos a formar un Gobierno que rompa con los capitalistas...", pero los trabajadores todavía confían, etc. = etc." ¡No lo entiende nadie! Lo normal, es que si los trabajadores "todavía confían", no tengas que decirles a cada momento que "todavía confían". Pero la misma forma de plantearlo indica que no está tan clara esa confianza. Han de decirle a los obreros: "El PCE y el PSOE son los partidos en los que debes confiar, y si no confías hoy, si ni siquiera los conoces hoy, ya confiarás =

mañana! ;Exígeles que tomen el poder! ;Ves como no quieren? ;Desconfía de ellos!". ;;;Qué brillante denuncia y emplazamiento, una aplicación perfecta del Frente Único!

En lugares como Guipúzcoa, uno de los sitios donde mayor concienciación política existe, resulta que el partido político con mas fuerza numérica es el MC. En Pamplona es la ORT. Suponemos que en tales lugares la confianza en el PCE y el PSOE será mas que nada platónica. Aún así, se ha llegado a afirmar que lo fundamental no es el número, sino la importancia política, los que son "corrientes históricas". Y los maoístas son agentes, palofrenos, etc, etc, del stalinismo y por eso están castigados a quedarse fuera del Gobierno, incluso de los de las nacionalidades. Si pensamos que la consigna del gobierno de los trabajadores es precisamente, una consigna pedagógica para hacer ver a las masas que son ellos los que han de tomar el poder, veremos cuan erróneas e inútiles son las concreciones de nuestra dirección. Además de tener una semejanza, no sólo en la consigna, sino en los argumentos, con la peor época propagandista parasitaria del Lambertismo.

La tendencia obrera defiende un Gobierno de unidad obrera, un gobierno de los Partidos obreros apoyado en la lucha de masas y sus organizaciones. El mismo planteamiento es válido para las distintas nacionalidades.

4 - LA LIGA CONTRA EL FRENTE UNICO.

La táctica del Frente Único es una "táctica perfectamente acorde al espíritu de las masas obreras y que es preciso saber desarrollar metódicamente, sin tregua" (III Congreso de la Inter. Comunistas)

La dirección de la LC., por el contrario proclama haber superado a Lenin y Trotsky. El Frente Único no es una táctica, dicen, sino una estrategia. Esta afirmación ha servido hasta ahora para convertir una táctica de acción en una prédica propagandística de emplazamientos a las direcciones sobre temas generales de nuestro programa y finalmente para negar el Frente Único.

Para nosotros la T.O., por el contrario, conformes con las enseñanzas de la III Internacional y con Trotsky manifestamos que el Frente Único es una táctica de acción práctica fundamental que persigue dos objetivos: unir el frente de las luchas y desenmascarar a los partidos traidores. Los comunistas estamos perfectamente convencidos que la consigna de frente único es "por parte de los líderes reformistas, una nueva tentativa de engañar a los obreros para conducirlos por el camino de la colaboración de clases" (III Con. de la I.C.).

Para la III I.C. había varias razones fundamentales para encorar "la realización práctica del F.U.". En primer lugar la ofensiva del imperialismo contra las condiciones políticas y económicas de existencia de la clase obrera. Esto en una situación de división de la clase obrera en varios partidos, produce una tendencia irresistible a la unidad por parte de los trabajadores. Esta tendencia representa la voluntad de los obreros de oponer un frente unido en frente de los capitalistas, "en este sentido, estas aspiraciones representan un gran progreso" (III de la I.C.). Pero a su vez esta tendencia de los obreros significa que "la fe en el reformismo está desapareciendo" (III de la I.C.). En tercer lugar, abordar por parte de los comunistas la realización del Frente Único se basa en el profundo convencimiento de que los reformistas, estrangulados por las exigencias de la burguesía se verán forzados a romper la unidad en la mayoría de acciones, y a rechazarla en las otras. Es solo por medio de la propia experiencia, realizada en estas acciones, como los obreros abandonarán la confianza que hoy tienen depositada en los partidos reformistas y el partido ganará a las masas.

Para llevar a cabo esta táctica "el Comité Ejecutivo estipula como condición rigurosamente obligatoria para todos los partidos comunistas la libertad, para toda acción que establezca un acuerdo con los partidos de la II Internacional y de la Internacional II 1/2, de continuar la propaganda de nuestras ideas y los críticos de los adversarios del Comunismo. Al someterse a la disciplina de la acción, los comunistas se reservan el derecho y

la posibilidad de expresar no solamente antes y después, sino también durante la acción su opinión sobre la política de todos los organizaciones obreras sin excepción" (III I.C.).

Los objetivos por los cuales nosotros planteamos la unidad de las fuerzas obreras contra la burguesía, son a demás objetivos parciales hasta objetivos generales y de gobierno, dependiendo de la situación concreta. La fundamental a tener en cuenta es que tales objetivos responden a las exigencias de las masas obreras y sean sentidas profundamente por ellos; para ello no tenemos en cuenta que la dirección de estos partidos esté dispuesta a aceptar la lucha por ellos.

Junto a esto, nuestra posición consiste en alcanzar el máximo de unidad posible por mas parcial que ésta sea. Ello persigue el objetivo de demostrar como los comunistas, ante la ofensiva capitalista y la división de la clase obrera en distintos partidos, laboran continua y perseverantemente por la máxima unidad posible. Lo fundamental por lo tanto es que los comunistas, profundamente convencidos de que en el período actual de crisis del capitalismo veremos traicionar una y mil veces a los partidos reformistas aun en las reivindicaciones mas parciales, encaren propuestas de unidad práctica. Esto es el frente único; no son propuestas generales inalcanzables, sino propuestas que hacemos por su realización inmediata y sobre las cuales hacemos dos cosas: las proponemos públicamente a los otros partidos obreros, llevando conversaciones directas con ellos, y por otro lado nos preocupamos de que por todos los medios las masas estén pendientes de estas conversaciones para que puedan ver en la práctica y con sus propios ojos las evasivas, las negativas y finalmente la traición de los partidos reformistas. Caso de que acepten nuestras propuestas, aun por mas parciales que sean, nos preocupamos de profundizar la acción emprendida.

"La política de Frente Único a escala nacional es diez veces mas dificultosa que a escala local, y cien veces mas difícil a escala internacional que a escala nacional" (Trotsky "La lucha contra el fascismo en Alemania"). Aunque el F.U. también consiste en proponer acciones generales a nivel de estado, un partido pequeño como el nuestro no puede ejercer un control sobre estas acciones ni dispone de los medios de propaganda suficientes para tener a las masas pendientes del comportamiento de las direcciones; como dice Trotsky "las posibilidades de engaños y subterfugios por parte de los reformistas y pacifistas son mucho mayores". Por ello mismo, en un primer período lo fundamental de nuestras propuestas de Frente Único se ha de centrar en los centros fabriles, en los ramos y ciudades donde tengamos una fuerza suficien-

te pero que las masas estén pendientes de nuestras propuestas, de las conversaciones con el resto de partidos, etc... A este nivel es donde mayores beneficios nos reportará, por ejemplo, en una fábrica, dirigir una cortina abierta a todos los partidos que estén en ello con motivo de una lucha reivindicativa, con unas acciones definidas, es claramente un medio de recoger la aspiración profundamente revolucionaria de los trabajadores para la unidad, hacer esta unidad posible con todas nuestras fuerzas, desenmascarar en el curso de la acción a los partidos traidores y separar a la base de la dirección. Esto es totalmente posible porque a diario vemos como estos partidos renuncian a todo tipo de acción por mas parcial que sea y presionan a sus militantes en este sentido.

También en las acciones generales el nivel que mayores beneficios nos reportará esta táctica es en los sitios donde nosotros tenemos una cierta fuerza. En tales lugares nuestros militantes han de dirigirse a los militantes del resto de partidos, públicamente, para proponerles preparar la acción de que se trate y ver si ellos están conformes.

En ningún país de Europa hay las condiciones tan óptimas para la táctica de Frente Único como en nuestro país. Pero estas condiciones están siendo desperdiciadas miserablemente por la dirección de la I.C.; su planteamiento de F.U. "estrategia", basado en lo que objetivamente se necesita, poniendo condiciones de todo tipo para la unidad, aleja a la I.C. de las masas y nos hace aparecer como los que nos negamos a una actuación unida.

El caso mas sobresaliente de esto es nuestra posición sindical. La negativa a cualquier tipo de unidad de acción con C.C.O.O. y U.S.O. porque "no rompen con el Vertical". Por otro lado no solo se niega la unidad de acción con C.C.O.O. y U.S.O., sino que con comisiones obreras = nuestro objetivo es su destrucción. Esto no solo nos opone a la organización mas importante de los trabajadores, sino que nos opone a cualquier obrero honrado de cualquier otro sindicato. La posición de un marxista jamás es destruir las organizaciones que los trabajadores se han dotado para su lucha, por mas burocráticas y descompuestas que los partidos que influencian en ellas las han dejado; por el contrario nuestra posición ha de ser la de fortalecer, reconstruir y unir las organizaciones que el proletariado ha construido para la defensa de sus intereses, solo posible mediante el programa y la actuación de los comunistas.

Negarnos como estamos haciendo a cualquier acuerdo = que no incluya la división de los cargos sindicales = no solo es una posición ultra sectaria, sino que se niega a que los obreros que hoy siguen a estas organizaciones = compruebe, por su propia experiencia la inutilidad del programa y traición de los reformistas. Al mismo tiempo que impide que nuestra política tome cuerpo en la acción de masas, único terreno donde nos podremos ganar a los trabajadores. Tal posición no es otra cosa que la ruptura con la concepción de la III Int. Com. y de Trotsky en el F.U.

La política que actualmente seguimos de Alianza Obrera, consiste en proponer unos objetivos que ningún partido está dispuesto a asumir. Se trata de proponerles nuestro programa de lucha contra la dictadura, a continuación decimos que no esperamos que estén dispuestos a aceptarlo, sin embargo se lo proponemos, y luego llamamos a que sin esperar, establezcamos la Alianza Obrera con quien = está de acuerdo o sea nadie.

Es totalmente imposible concebir nada más ridículo. El problema del F.U., como dice Trotsky, está planteado precisamente porque hay división, porque hay varios partidos obreros. Se trata de proponer acciones prácticas, concretas y posibles, al menos para parte de la base de los partidos reformistas. Estas propuestas no pueden ser sobre todo nuestro programa, pues ello es imposible. Se trata de que a pesar de las grandes divergencias, divergencias irreductibles, por las cuales somos partidos distintos, debido a la ofensiva capitalista, es posible la unidad al menos en puntos concretos, parciales..., acuerdo que aparece evidente ante las masas y ante los cuales los reformistas o se ven obligados a tomar o por el contrario, dan pie a un desprestigio mayor.

Aunque constituyamos nuestros comités de Alianza Obrera, sin la participación de los partidos reformistas, seguiría planteado el problema del F.U.: ni un solo paso habríamos dado en su realización.

Con ello no abogamos por no proponer a los reformistas y centristas acciones generales, huelga general, inclusiva gobierno obrero, y que para ello se creen orga-

nismos de unidad obrera, pero hemos de plantearlo como propuestas al conjunto de partidos, que de negarse es imposible de realizar en la medida que entonces dejaría de tener sentido.

Por ello, de estas propuestas generales hemos de dejar de hacer la única actividad de Frente Único, ni siquiera la actividad fundamental, por el contrario hemos de proponerlos como propuestas de acción en momentos determinados, ante hechos evidentes (otra cosa es la continua propaganda). Mechores que no falta sino que en España han sobrado y sobran p.e. cuando Euzkadi estaba en huelga, o Madrid, cuando asesinaron a varios trabajadores en una protesta, etc... Nuestro partido debería dirigirse desde el Comité Ejecutivo, o Comité Central mediante una carta abierta a todos los partidos, proponiéndoles la organización de la Huelga General, para derribar la dictadura; a continuación entablar conversaciones con estos partidos e informar a los masas de todos los pasos. En estas conversaciones y en la carta nuestro partido ha de proponer cuales son los objetivos y las formas de acción que al ve conveniente, al mismo tiempo que expresa que está dispuesto a tomar todos los acuerdos de acción que sean posibles, por parciales que sean, y tomarlos realmente. Esto es la forma de desarrollar el Frente Único. Por supuesto la independencia política que nuestro partido se reserva, es la que le permite antes, durante y después de la acción, criticar y desenmascarar las vociferaciones, la negativa y las traiciones de los demás partidos. Pero nuestra dirección ha hecho de la propaganda por el F.U. (que ha de ser continua) la única actividad del F.U. cuando es precisamente la menos importante. Al mismo tiempo que ha abandonado las propuestas concretas en fábricas, en ramos, etc... donde estamos y por acciones limitadas, que hoy por hoy debería ser el campo principal de la táctica de F.U..

La táctica del F.U. no es por supuesto la única táctica, ni mucho menos la táctica exclusiva. Como dice Trotsky "para los marxistas, la política del Frente Único es simplemente uno de los métodos a utilizar en el curso de la lucha de clases. En ciertas circunstancias este método se vuelve totalmente inútil; p.ej. sería absurdo buscar un acuerdo con los reformistas para la insurrección socialista; pero hay circunstancias en las que el rechazo del F.U. puede perjudicar al partido revolucionario por muchos años..." (Trotsky "La lucha contra el fascismo en Alemania").

Hacer del F.U. el "ombligo del mundo" es y ha sido un error. La táctica del F.U. es importante en la actividad de los partidos comunistas; tiene su base en las condiciones objetivas en las que se desenvuelve la crisis = capitalista y los ataques a las masas. Parte de la consideración de que los reformistas, en las condiciones de la decadencia del imperialismo, han de renunciar a la lucha por los reformas mas miserables. Considero la división de la clase obrera en distintos partidos y la tendencia espontánea de los trabajadores a constituir un frente obrero contra el frente capitalista, tendencia que los comunistas consideran como un paso adelante en la medida que significa que han empezado a romper sus perjuicios reformistas. Parte del absoluto convencimiento de que solo mediante la acción las masas comprobarán por si mismas como los responsables de la división son los reformistas y así depositarán progresivamente su confianza en los comunistas.

En fin, el F.U. es fundamentalmente una táctica de acción que persigue de acuerdo con el espíritu de las masas, unir a los que quieren luchar y "embrutar a los traidores".

a) EL SINDICATO OBRERO

Especemos por el sindicato obrero. (1) El banderazo dado en el último Congreso ha consagrado una política de división de los sindicatos obreros. Esa política se basa en tres premisas equivocadas.

Una, es la previsión que se hace de la táctica sindical del P.C.E.

En la Resolución sobre la cuestión sindical del III

(1) No es este un desarrollo sobre la cuestión sindical, la T.O. prepara un texto exclusivo al respecto.

Congreso se remarca en 20 lugares que "el proyecto stalinista es irreversible" que los CCOO "quedan irrevocablemente condenados a ser un movimiento socio-político". Esta previsión ha resultado un error gigantesco. Una vez más la dirección, la Liga vio en el PC al todopoderoso que controla a los otros, sin comprender que la presión del movimiento obrero es más fuerte que su tradición. El proyecto del PC de construir la central unitaria desde la ONS al día siguiente de la huelga general ha fracasado y se ha visto obligado a rectificarla. ¡El caso era previsible, ya lo apuntábamos algunos de nosotros hace meses. El período de hundimiento progresivo del franquismo que se abrió con la muerte del Dictador copió también desprevenido al estalinismo. ¿Cómo iban a pensar en que la crisis de la ONS se agravara tanto? ¿Cómo iban a imaginar esta fase de tolerancia? El otro factor ha sido el movimiento obrero creando sus sindicatos al margen de la ONS por todo el estado y presionando a CCOO para convertirse en organización sindical. Este error del PC lo ha pagado bien caro perdiendo la posibilidad, no ya de conseguir el sindicato desde la ONS, sino de que CCOO sean la central sindical mayoritaria de forma absoluta y sin rivales. ¡El caso hubiera sido posible de haber construido CCOO como sindicato desde hace tiempo. En estos momentos la dirección de la Liga trata de justificar su equivocada valoración de la política estalinista diciendo que los CCOO siguen sin ser un sindicato. ¿qué otra cosa pueden decir para mantener sus posiciones? Solo les cabe mentir. Si reconocieran la verdad, que CCOO van a ser, son un sindicato más y el mayoritario se los hundiría su castillo de naipes.

La segunda premisa de la que hablamos más arriba, que deduce la actual táctica sindical. Se trata de un invento. Nuestros dirigentes encerrados en su laboratorio particular han inventado un nuevo término "marxista", las organizaciones sindicales "libres". Así los sindicatos "libres" son los que no utilizan la ONS, peor que eso -mucho peor- sindicatos libres son los que en su propaganda dicen que no utilizan la ONS. Así resulta que en España sólo hay dos sindicatos: la UGT y la CNT. La otra no es más que eso.

Aparte de esta curiosa retorción que es de lo más cómico que se haya dicho nunca, representa un extraño y extravagante autorismo. Se deduce el carácter de una organización sindical por un punto, un solo punto de su programa, su tradición, su tradición, su composición, su estructura, su práctica... todo esto no importa. Lo único que importa es si en su programa hay un punto a su favor.

Ahora la Liga ha podido constatar la realidad: decenas de militantes de la UGT están en la ONS y la UGT no lleva ninguna crítica por su participación en el sindicato vertical. En definitiva se rompe con la ONS, pero para nuestros dirigentes es la misma, es en su programa lo que pesa. De esta manera una simple denegación es para ellos la central. Todo este cuento para la retorción: "consideramos a USO como organización sindical, al menos en tanto no ha roto con el sindicato no sea 'libre' (!)". Nos preguntamos si la caracterización de "libres" llegará a entenderse a los partidos políticos. Entonces el PC no será "libre" por participar en la ONS, ni el PVE, ni el MCE, ni LCR... ¿qué pasa si el PSOE participa en las elecciones a Cortes tal vez no sea "libre"? Entonces será muy divertido: la UGT "libre" y el PSOE encadenado.

La tercera premisa es la previsión del crecimiento desorbitado de la UGT y el debilitamiento de su programa y de su actuación. Estas son sólo dos razones que han tenido que servir a la dirección para engañar a nuestros militantes. En la Resolución sobre cuestión sindical se dice textualmente: "...lo que será por la UGT es por donde pasa y pasará el peso de la clase en su despertar político. Que hoy y cada vez más, debido a las repetidas condiciones y posibilidades objetivas y subjetivas, la UGT es el principal beneficiario de este despertar".

Que la UGT crezca, que haya aprovechado este período, que el stalinismo le haya dejado terreno libre, bueno. Pero, que "el grueso de la clase" "pasa y pasará" por la UGT, francamente no nos lo trabajamos.

De hecho se ha podido constatar que el crecimiento de la UGT ha sido fundamentalmente por afiliación individual, en que la L. CC. española entró en algunos lugares como en Euzkadi, tres estructuras como sindicatos han afiliado a Asambleas e I. de trabajadores. El prestigio y la tradición, los líderes de CC. y su influencia política la configuraron una estructura con mayor

fuerza dentro del estado español. Hoy ya lo es, a pesar de la campaña constante de la burguesía por restarle influencia (discriminación, propaganda adversa en la prensa...).

El embellecimiento del programa y actuación de la UGT es la otra golosina. Les ha llevado a afirmar, también en la Resolución Sindical que: "... en suma, la crítica de divisores, única que puede tener sentido dirigir a la UGT, es que no emplee todo el prestigio y autoridad que le atribuye su lucha contra el vertical, para revertirlo en favor de la lucha por la unidad". O sea, sólo tiene sentido criticar a la UGT por ser divisora. ¿Se puede concebir mayor adaptación a un sindicato socialdemócrata? ¿O es que no tiene sentido criticar la burocracia interna, la prohibición de tendencias, el no luchar contra la ONS consecuentemente, su programa de colaboración de clases, su actitud contra la organización directa de los trabajadores, su sumisión a las directrices del PSOE...?

En definitiva estas tres premisas expuestas nos han llevado a una política sindical que plantea:

1.- El abandono de todo trabajo sindical -y por principios- en el sindicato mayoritario de España. Y el llamado a destruirlo, en la práctica. Lenin y Trotsky han blando trabajar en los sindicatos reaccionarios, incluso fascistas. Nuestra dirección rechaza -por principio- trabajar, no sólo en estos dos, sino en aquellos sindicatos obreros que no incluyan en su programa el no trabajar en el sindicato fascista. ¿Cómo definir esta política? ¿Superizquierdismo?

2.- El llamado a la unidad sindical -los alianzas sindicales- y el Congreso de Unificación -solo de UGT y CNT, de los otros no. Este planteamiento es completo con el llamado a dividir lo que la presión de la clase ha logrado imponer a los sindicatos reformistas: la ONS y todos los demás coordinaciones sindicales existentes. Es más se ha llegado a afirmar en una declaración del CN de Catalunya, que la ONS es un organismo de colaboración de clases pues es la agencia de Coordinación Democrática en el movimiento obrero. El CN de Catalunya ya no distingue entre organizaciones obreras y burguesas. La ONS puede ser un acuerdo burocrático por arriba, pero es un paso en la unidad del movimiento sindical. Lo mismo ocurre con los acuerdos en las nacionalidades y localidades.

Además, como puede decirse que la UGT es divisora, es tanto por la división de lo poco unido que hay? Al final resultará que "no puede tener sentido" dirigir ningún tipo de crítica a la UGT. También se excluye a los "no libres" del Congreso Sindical. "...Proponer se inicie ya un proceso de discusión democrática entre todas las centrales sindicales libres existentes (hay UGT y CNT), para celebrar un Congreso de Unificación Sindical en donde se pueda..."

Curioso manera de entender el frente único.

La tendencia Obrera defiende el trabajo sindical en la UGT, así como en CC. y las otras organizaciones sindicales. La decisión depende exclusivamente de consideraciones tácticas del lugar y la influencia respectivo, así como de las fuerzas que podemos dedicar.

Defiende más también la unidad de la base a la cima de todos los sindicatos -CC. USO, UGT, CNT- y apoyamos cualquier paso por pequeño que sea en este camino. Luchamos por un Congreso de Unificación Sindical de todos los sindicatos obreros para construir una única central.

b) LA TENDENCIA SINDICAL.

La Tendencia Obrera se manifiesta radicalmente en contra del trabajo de tendencia que ha desarrollado nuestro partido hasta ahora. Se manifiesta en contra de la misma concepción que hasta ahora hemos tenido del trabajo de tendencia, estructurado bien sea por todo el programa o por trozos del mismo.

La TO manifiesta que el trabajo de tendencia que los comunistas desarrollan en los sindicatos es el "diviene" de sus continuas propuestas en los propios estructuras del sindicato en que militan, sección de fábrica, federación de industria... Este trabajo continuo de los comunistas en el sindicato va desde propuestas parciales, hasta propuestas generales y organizativas determinadas por lo que el partido considere en función de un análisis concreto que hay que proponer. Todo este trabajo va a

rientado a ganar la dirección del sindicato y vertebrarlo con nuestro programa político.

Con ello la IO no descarta la posibilidad y necesidad de montar reuniones, agrupamientos, etc. de militantes = del sindicato como una resultante en momentos determinados del trabajo de los comunistas en los sindicatos.

c) EL SINDICATO ESTUDIANTIL, EL TRABAJO EN LOS BARRIOS, EN LA MUJER... EN TODAS PARTES POR LA DIVISION.

Si la táctica del Frente Único ha sido rechazada para el movimiento obrero, lo mismo ha ocurrido con el movimiento estudiantil. Ahí se ha tirado por la borda toda la experiencia de lucha estudiantil desde hace años. La táctica de construcción del Sindicato preconizada por la dirección de la Liga no tiene en cuenta ni las condiciones objetivas en las que se desenvuelve el movimiento estudiantil bajo la dictadura, ni las condiciones subjetivas de falta absoluta de organización estudiantil, ni la política de los otros partidos que actúan en el medio. Esta táctica consiste en proclamar el Sindicato montando un aparato -una capillita- con la fracción de la LC y al gón despistado más, y esperar a que las masas se vayan a filiando. Se ha confundido así el objetivo, que es construir un Sindicato de libre afiliación, con el modo de construirlo. El objetivo es correcto, nosotros no propugnamos un "sindicato de nuevo tipo" o un "sindicato asambleario". Lo que si decimos es que el Sindicato estudiantil surgirá necesariamente de la movilización de masas de las asambleas de masas. Y eso por cuatro consideraciones:

Primera, el sindicato hay que imponerlo, pues la dictadura continúa y la represión también aunque a alguna se le haya olvidado. No hay libertad sindical y ya veremos como reaccionaría el gobierno ante un sindicato "de verdad".

Segunda, el sindicato hay que empezar a construirlo = desde cero. No existen, como en la clase obrera sindicatos, o embriones de sindicato con la tradición que la es propia. Ni tampoco sindicatos históricos apoyados en una corriente política del movimiento obrero como la socialdemocracia.

Tercera, La Liga no tiene la hegemonía en el movimiento, como para montar su sindicato contra derecho e izquierda y pretender que sea un sindicato de masas.

Cuarta, no deben regatearse esfuerzos por intentar = que el sindicato sea único. Aquí también a diferencia de la clase obrera donde la división es un hecho, la batalla por la unidad no sólo no está perdida sino que se puede = ganar.

Es por ello que construiremos el Sindicato Estudiantil al tiempo que lanzamos la lucha. Al tiempo que organizamos las asambleas y creamos a partir de ellas las estructuras de base sindical (comisiones), y elegimos los delegados sindicales, coordinándolos en cuanto haya un número suficiente. Todo en la perspectiva del Congreso Sindical Constituyente en la medida en que haya un nivel de organización que lo permita.

Das precisiones más. Esta dinámica no significa una actitud de espera, desde el primer día podemos organizar a los más conscientes en comités gestores o pro-sindicales que trabajen en la perspectiva señalada. Y tampoco = excluye, sino que incluye, la participación activa en otros organismos del movimiento (comisiones diversas, plataformas, asambleas de representantes...) intentándolos atraer a la construcción del Sindicato Unitario.

La otra vía -la de la dirección- al margen del movimiento de los estudiantes y de los partidos políticos, la vía del tenderete, sólo sirve todo lo más para realizar una nueva versión de los comités de curso "mode in = Liga", y para potenciar la división sindical, haciendo = el juego a las intenciones del PSOE o del PTE.

El trabajo en los barrios ha sufrido un viraje en el III Congreso de consecuencias también funestas. Se ha = dado marcha atrás a los avances realizados anteriormente en lo que se refiere a las Asociaciones de Vecinos, negando cualquier dinámica de lucha propia del barrio. Ahora, todos a la UGT.

También en lo que respecta a la juventud en general = se niega la posibilidad de construir organizaciones juveniles unitarias, de frente único.

Aunque de hecho están floreciendo por mil rincones = coordinándose, preparando Congresos, etc. Pero para nuestra dirección la única organización de masas de la juventud es la Liga de la Juventud Comunista (¿es un chiste?).

Tres cuartos de lo mismo ocurre en la Mujer. Se apunta desechar todas las organizaciones por las que ha ido surgiendo el movimiento de liberación de la mujer y propugnar una "plataforma socialista". Un nuevo tinglado de la Liga que dudamos llegue a ver siquiera la luz.

En resumen, podemos afirmar rotundamente que la actual política de FU de la LC es una política que en la = práctica dice siempre NO al FU.

5 - LA UNIDAD DE LOS TROTSKISTAS Y LA CONSTRUCCION DEL P.

Todos, todos sin excepción, afirmamos que la tarea = central de los revolucionarios en nuestro país es la construcción de un Partido Comunista. La construcción de la sección española de la IV Internacional. Pero el problema es ¿cómo hacerlo?. En la situación actual, el desarrollo de la lucha de clases va muy por delante del nivel = de construcción del Partido. Ya decíamos al principio del texto, que el grado de construcción del Partido no ha = cambiado cualitativamente desde la escisión con LCR. La lucha de clases sí. Y se avecina un nuevo salto adelante de la Movilización Proletaria. ¿Cómo resolver esta contradicción?

No existen atajos para construir un partido revolucionario, eso es evidente. Pero si existen caminos que, de seguir por ellos, jamás resuelven la contradicción.

Hay una verdad general que explica que sólo una línea de masas, un programa adecuado, permiten levantar un Partido Comunista. Pero esta afirmación es insuficiente. Es insuficiente porque el poseer un programa correcto y llevarlo a las masas es imprescindible, pero no es una = garantía. No basta.

Hay la situación prerrevolucionaria, que se acelera por momentos en España, exige y posibilita una táctica = específica de agrupamientos y fusiones con organizaciones revolucionarias. No se trata de intentar hacer una

amalgama de grupos más o menos radicales en un partido = centrado, en un partido sin fronteras. Ni mucho menos. Se trata de ser conscientes de que la misma lucha de clases provoca el acercamiento a posiciones verdaderamente = comunistas, no sólo de franjas del movimiento, sino de organizaciones concretas. Hemos de aprovecharla. La fusión de LCR con ETA VI ha sido un ejemplo de la posibilidad de llevarlo a cabo.

e) LA UNIFICACION CON LCR Y LSR.

Aparte de esta consideración general, tengamos también en cuenta la situación en que se encuentran los trotskistas. La escisión de LC y LCR en el 72, incomprensible para la mayor parte del movimiento, ha sembrado una gran = confusión. Ha posibilitado que grandes sectores de vanguardia, siendo antiestalinistas, no hayan visto en el trotskismo una alternativa real. Puede explicarse así la capitalización organizativa de partidos maoístas, en crisis políticas constantes, y que no se diferenciaban del PCE más que en su radicalismo, muchas veces sólo verbal. Y por supuesto, sólo así se explica la supervivencia, a

truncos y barrancos, del izquierdismo consejista.

La unidad de los trotskistas en España es una necesidad imperiosa. Y es posible. En efecto, pues hoy acuerdo en:

- Unos mismos principios.
- Una misma concepción de la Revolución Permanente.
- Una misma política de independencia de clase.
- Un mismo Programa de Transición, aunque hoy divergencia en algunas consignas.
- Una misma Organización Internacional.

Las diferencias actuales de la política que defiende nuestra dirección con la que defiende LCR son tácticas. El enfoque del trabajo sindical es una cuestión táctica. El gobierno PCE-PSOE o el gobierno de los Trabajadores o sea es una diferencia táctica también. Además no es cierto que LCR haya entrado en la Asamblea de Catalunya u otros organismos de colaboración de clases, tal y como se hace correr por nuestro partido.

Las diferencias de táctica -táctica general- son profundas, es cierto. Pero no son óbice para que nuestra dirección se negara a aceptar la propuesta de abrir un debate conjunto de la fusión de las dos organizaciones en un futuro Congreso de Unificación. En este debate sería posible clarificarlas; y en todo caso son divergencias que deben acabar en discusión interna de un Partido. De un sólo partido.

Consideramos que lo mismo ocurre con la Liga Socialista Revolucionaria, antes TSR.

Pensamos que esta posición de la dirección, aprobada en el III Congreso, está en consonancia con una concepción antitrotskista del partido. Con una concepción monolítica del partido.

Las raíces teóricas de esta concepción están en la dinámica que la dirección cree que tendrá la construcción del partido en España. Ellos están convencidos de que ahora, en este período, sólo se trata de construir un embrión de partido. Un esqueleto de cuadros -"acumulación de cuadros"- y un programa perfecto. Este puñado de cuadros mantiene la pureza del programa y "no claudican ante el oportunismo y no se amedrentan ante la represión". Mientras, las masas afluyen en masa -valga la redundancia- a los partidos reformistas. Hasta que un día, por arte de magia, las masas se decantan de ellos y nosotros los cuadros los recibimos de brazos abiertos. Como la mayoría de las mentiras, ésta también tiene algo de verdad. La verdad es que efectivamente el crecimiento del reformismo es inevitable en esta fase, y que el fin de su influencia sólo se dará mediante grandes enfrentamientos de clases. Pero es condición que entonces, no sólo exista un partido de cuadros, sino un partido de masas. Con influencia de masas, que esté disputando ya la hegemonía a los reformistas. Sino ya podemos esperar...

Esta posición teórica tiene dos consecuencias prácticas inmediatas. La primera es la negativa a construir ya hoy un partido de masas con todas sus implicaciones y sobre todo mantener el concepto del partido monolítico, que mantiene su programa, puro y sin tacha, en una caja fuerte, y que, aunque hoy sea una minoría insignificante, mañana será el rey. La segunda es justificar el retraso en la construcción del partido, el no crecimiento masivo de éste en una situación de ascenso extraordinario de la movilización popular. Justificar que la radicalización de enormes sectores de las masas pase al margen nuestro. El hecho mismo del crecimiento del centrismo maoísta hasta conseguir la hegemonía total en algunas zonas, demuestra lo que es posible.

Así, este monolitismo del que hablamos, hace que cualquier divergencia táctica, extrapolada inmediatamente a divergencia de estrategia y de principios, sea incompatible con la pertenencia al mismo partido. La respuesta negativa a la pregunta "¿Las divergencias actuales permiten o no la actividad política común de los marxistas revolucionarios en una única organización en el Estado español, respetando el centralismo democrático?", que nos hizo la LCR, sólo, puede explicarse de esta forma.

Pero no sólo la unidad ha sido rechazada, sino-

que, se ha levantado una auténtica campaña de acusaciones infundadas contra la LCR, en un intento de vacunar a todo el partido contra el influjo del pernicioso "mandelismo-pablisto". Y aún peor que eso, los camaradas de la LCR se han convertido en "el obstáculo fundamental para la construcción del partido de la IV Internacional en el Estado Español". (Táctica-plan de octubre, pag. 6).

Las implicaciones de esta postura son claras. Significa estar hoy por la división de la IV Internacional en el Estado Español. La consecuencia internacional de esta posición no es difícil de prever. Dejamos por el momento que el lector se lo imagine, luego hablaremos de ello.

b) EL BUROCRATISMO INTERNO.

Volviendo a la concepción monolítica del partido, hemos precisado que, aunque nuestros estatutos admiten la libertad de tendencias y la democracia interna, lo cierto es que la realidad demuestra lo contrario.

Así, el debate franco y democrático con TSR, fue sustituido por nuestra dirección por el burocratismo extremo. (Bao al margen de que tal o cual militante podía haber sido sancionado por saltarse la disciplina del partido). Estas campañas burocráticas comienzan siempre de la misma manera: primero se les pone una etiqueta, un insulto. En este caso fue el "morenismo". Acto seguido se difunden mil rumores sobre lo malos que son. Luego se posiciona al partido organizativamente contra ellos (Fracción Trotskista) y después se les expulsa. Y por supuesto ni ápice de debate: ni un solo texto contra la TSR;

Ahora con la TO se está empujando lo mismo. Ya se nos ha puesto la etiqueta, se nos ha insultado: "pablistas". Ya se han difundido mil calumnias sobre trabajo fraccional, obstruccionismo, etc. Y se han tomado también medidas burocráticas directas: No edición de los textos de la TO, prohibiciones de reuniones, "comisarios políticos", delegados (gubernativos?) a todas las células donde es mayoría la TO, expulsiones y rebajas... (Para más información véase el papel de la TO: "A todo el partido y exigiendo la Comisión de Control").

Mientras tanto el debate que se plantea, nada tiene que ver con los problemas centrales que sigue teniendo el partido. Y es más, en el debate programado, el partido, su base, no tendrá poder de decisión. Se plantea sanjar los puntos de juventud, mujer y centralismo democrático en una "Conferencia" no elegida, sino nombrada a dedo: un CC ampliado. ¿Tiene esto algo de democrático?

La Tendencia Obrera denuncia los ataques burocráticos de que es objeto y advierte a la organización ante la posible expulsión que se pueda efectuar. Y niega cualquier acusación de trabajo fraccional afirmando que acata el centralismo democrático ejemplarmente.

Constataremos como la Liga Comunista ha sido hasta ahora incapaz de llevar un sólo debate serio de manera democrática. Marchantes, lambertistas, TSR... tres escisiones en cuatro años. Esperamos que esta experiencia sirva para algo, y haga recapacitar a todo el partido y en especial a nuestra dirección. ¡Ojalá no se repita!

Una de las resoluciones más importantes de la III Misa, fue la concerniente al montaje de las Juventudes Comunistas. La concepción de éstas, así como la táctica empleada para su construcción, está llevando a una profunda crisis de la LJC, así como a la desmoralización de muchos militantes del partido que trabajan en ellas.

Es nuestra intención situar cuáles son los problemas fundamentales, tanto a nivel de análisis como de táctica empleados, así como exponer una línea correcta que puede hacernos salir del bache donde la LJC está metida.

UNA CONCEPCIÓN ERRÓNEA: PALANCA FUNDAMENTAL.

La concepción de las Juventudes como "palanca fundamental" en la construcción del partido, es para nosotros uno de estos grandes errores, pues se presenta, no tan sólo como un instrumento más -aún privilegiado- de construcción del partido; sino como la palanca que va a resolver los errores cometidos, tanto a nivel nacional como internacional. A parece por tanto como el camino más corto para construir un partido de masas.

Esta concepción, intenta desviar prácticamente al partido sobre la juventud, entendiendo que hoy la tarea fundamental es ganarse a la juventud radicalizada. De hecho, olvida el papel fundamental del partido como única garantía para su propia construcción, así como para las juventudes. Es por tanto necesario que sea el partido el que aparezca como dirigente de la lucha de clases; la concepción de palanca fundamental lleva a aparecer a la LJC como un puro aparato de intervención de la LC. No sólo en sectores juveniles, sino también incluso en Universidad, barrios, sectores obreros...

El montaje aparatista de la LJC sin previo proceso de discusión, la inversión desmesurada de militantes del partido, así como las últimas medidas en cuanto a prospección al partido de militantes de la LJC, están llevando a muy graves consecuencias:

- 1- Desaparición política del partido en la Universidad, reduciéndola a una pura actividad propagandista (carteles, hojas, RNE...).
- 2- Desaparición política del partido en barrios (aunque ahora se intenta corregir).
- 3- Desaparición del partido en sectores fundamentales: Metal, Zona Franca...
- 4- Disolución de los militantes del partido en la LJC, reduciendo al máximo la actividad partidaria (ahora se meten parches). En la práctica, se niega la concepción de que en las células se debate y desde los círculos se interviene.
- 5- Negar en la práctica, la autonomía organizativa de la LJC, reduciéndola a las palabras, pues en la actualidad más del 60%, así como el 100% de todos los órganos de dirección, son miembros de la LC.

Sólo la presencia política del partido -no únicamente propagandista como ahora- en la lucha de clases, es la única garantía para construir la LJC, pues la LC y no un pseudopartido... LJC, es quien debe guiar la actividad política, no sólo suya, si no también de la LJC. Esto se ve en el sector obrero, en donde tendríamos que priorizar al partido respecto a las Juventudes, sin caer en despreciarlas. Es claro eso también en Universidad y barrios.

La inversión de militantes del partido a la LJC, que ha llegado a ser más del 60%, quita a éstas cualquier autonomía organizativa. Las Juventudes se convierten en un aparato donde la discusión es un puro trámite y donde se niega la educación comunista de sus miembros, al negarse que sean ellos quienes dirijan y aprendan de sus propias experiencias, relegándoles a un papel de cómparsa. Este problema se agudiza por el montaje aparatista realizado sin haber llevado un proceso de discusión política y agrupaciones con la gente que iba a integrar las juventudes, así como también por la medida de prospectar al P. a la mayoría de las ju-

ventudes, negando el papel de educación de la LJC, sustituyéndolo por el P; e impidiendo la forja de dirigentes propios de la LJC al meterlos al momento en el P. De esta manera, se reducen las juventudes a un puro trámite de entrada a la LC; y mateniendo además, a estos nuevos militantes en la LJC.

Todas estas medidas, han llevado a la profunda crisis de la LJC crisis que por otra parte, tiene su total plasmación en el Congreso próximo, pues a éste nos atrevemos a asegurar que si no asiste ningún miembro no afiliado al P.; lo mejor sería que no se hiciera, pues sólo será un Congreso de lo más formal y burocrático.

UNA CAMPAÑA IDEOLÓGICA DEL LANZAMIENTO DE LAS JUVENTUDES

El Comité Ejecutivo propuso una campaña de lanzamiento cuyos puntos políticos central-es serían: "La juventud por el Socialismo, por la República Mundial de los Consejos Obreros, por los Estados Unidos Socialistas de Europa, por la Internacional Revolucionaria de la Juventud y por la Alianza Obrera". Aparte de no distinguir entre lo que es propaganda por el Socialismo, que debe hacer el Partido y sus Juventudes constantemente, nos plantea una campaña ideológica de desmarque de otros partidos, mediante la cual es imposible la construcción de ninguna organización comunista.

La única forma de construir las Juventudes es mediante la movilización de la juventud en torno a nuestro Programa de acción, y evidentemente, con una orientación de Frente Único. Ese programa de acción debe ser el mismo que el del Partido sólo que concretado y desarrollado para la juventud. De esta forma y paralelamente, les mostramos a los jóvenes la necesidad de construir una organización comunista de la juventud, evidentemente, esto así que en el Partido, debe ser acompañado de la propaganda por el socialismo, las tareas de organización el combate ideológico... etc. etc. Así, y paralelamente, les planteamos a los jóvenes la necesidad de nuestra organización (la LJC) y de que ellos participen en su construcción.

A la Juventud no la vamos a ganar sólo por rollos ideológicos, sino fundamentalmente por la defensa de nuestro programa, que es el único que expresa sus necesidades.

Como dicen las resoluciones del IV Congreso de la Internacional Comunista:

"Las Juventudes Comunistas deberán enraizarse en las masas de la juventud obrera intensificando su propaganda económica, ocupándose continuamente de manera concreta, de la vida y los problemas que interesan a los jóvenes obreros, representando continuamente sus intereses y dirigiendo a la juventud en la lucha común que debe mantener junto a la clase obrera adulta".

Plantear una campaña ideológica al margen de las reivindicaciones centrales de la Juventud, nos puede quizás "diferenciar de otros partidos", pero en definitiva es negarnos a construir las Juventudes como organización de masas.

6 - ¿A DONDE VA LA LIGA COMUNISTA? CONCLUSIÓN Y PLATAFORMA DE LA

TENDENCIA OBRERA.

"Estos profetas estériles no ven la necesidad de tender el puente de las reivindicaciones transitorias, porque tampoco tienen el propósito de llegar a la otra orilla. Como mulas de noria repiten siempre las mismas abstracciones vacías. Los acontecimientos políticos no son

para ellos ocasión de lanzarse a la acción, si no de hacer comentarios. Los sectarios, del mismo modo que los confusionalistas y los magos, al ser desmentidos constantemente por la realidad viven en estado de constante irritación, se lamentan incesantemente del 'régimen' y de los

todos' y se dedican a mezquinas intrigas. Dentro de su propio círculo, estos señores comúnmente ejercen un régimen despótico'. 'La mayoría de los grupos y camarillas sectarias de esta índole, se nutren de las migajas caídas de la mesa de la IV Internacional, llevan una existencia organizativa 'independiente' con grandes pretensiones pero sin ninguna posibilidad de éxito'.

León Trotsky, Programa T.

¿Es este el destino que aguarda a la Liga Comunista? pensamos que, de seguir por el camino emprendido en el III Congreso, sí lo es.

Si lo es, puesto que en el terreno político - afirmamos que la línea de la dirección actual representa, resumidamente:

a) El dogmatismo en los análisis de la situación política en España ('aquí no ha cambiado nada' y en las perspectivas que se lanzan para el Mov. Obrero (H.G. como fetiche).

b) El izquierdismo (rechazo de la lucha prioritaria por la democracia, República) y propagandismo (gobierno PCE-PSOE) en el Programa.

c) El sectarismo en la táctica (división sindical, o sólo unidad de CNT y CNT, división en los sindicatos estudiantiles, en las organizaciones de la mujer, juventud...).

d) La adaptación creciente a la socialdemocracia (embellecimiento de UGT, sólo crítica por di- visora y preveyendo que el grueso y los mejores cuadros de la clase obrera pasará por el sindicato socialdemócrata, embellecimiento del PSOE que lucha por las libertades y de adoptar posiciones de izquierdista -¿será tal vez participando en las elecciones de Suárez?-, prioridad absoluta a los acuerdos con las JJ.SS., trabajo exclusivo en la UGT...) y la 'estalinofobia' exagerada (PCE 'quiere mantener la Dictadura', CC.OO. es un antisindicato...).

Si lo es, puesto que en el terreno organizati- vo se agrava también el sectarismo tanto en lo que atañe al funcionamiento interno, como en lo que respecta a las relaciones con las organizaciones de la IV Internacional. Precisemos este último pun- to:

Son las relaciones con la IV Internacional las que nos darán una idea exacta de cual es el senti- do del viraje del III Congreso.

Primero ha sido el 'NO' a avanzar hacia un Con- greso de Unificación con LCR, en otras palabras - asumir la división de la IV Internacional en Espa- ña. Después, la campaña contra el 'mandelismo' que es 'el obstáculo fundamental para la construcción del Partido'. Detengámonos en esta cuestión. Para Trotsky, el POUM fue el obstáculo fundamental para construir la IV Internacional en España, pues con su política centrada al apoyar el 'Frente Popular' al participar en un Gobierno burgués (la Generali- tat) y no llevar una política independiente del es- talinismo y del anarquismo, contribuyó al fracaso de la Revolución Española. Y con su política cen- trista evitó que los obreros radicales acudieran a las filas de la IV Internacional. Por otra parte, el POUM había roto con la IV Internacional. ¿Es

la LCR, como el POUM, 'el Partido de Unifica- ción Marxista con la burguesía', como le llamaba Trotsky? Y si el 'mandelismo' en España es el ob- stáculo fundamental, también lo será -para la di- rección de la IC- el 'mandelismo' de todo el mundo

Creemos que la actitud mantenida hasta ahora - respecto al 'mandelismo', lleva, tarde o temprano, a caracterizar a la mayoría de la Internacional co- mo centrada que ha roto con el trotskismo. La resu- rrección del insulto 'pablista' tiene ese sentido.

¿Se mantendrá entonces la Liga -de seguir- en esta línea- en la IV Internacional? Es posible que se mantenga por algún tiempo intentando hacer tra- bajo de fracción. Es decir agrupar al máximo de gente con el objetivo de romper en las mejores con- diciones. De hecho los trotskistas españoles -los- bolcheviques leninistas- intentaron trabajar duran- te la guerra en el POUM. Su táctica era de entris- mo. Esa será probablemente -si seguimos por este - camino- la postura de la dirección respecto de la

IV Internacional. Esta dinámica ya se ha apuntado por algunos militantes de la dirección planteando: 'romper con la PLT porque no combate al pablistismo' crear 'la oposición de izquierdas internacional'. Esta posición rupturista se manifiesta también en cuestiones puntuales como la resolución sobre pro- paganda en la que se afirma 'que nuestro partido - no difunde, ni piensa hacerlo, Imprecor, a la que considera una revista fraccional del SU'.

Todo este tipo de posiciones sectarias cara a la IV Internacional no son nuevas. Hay ya demasia- das experiencias en este campo. Sin embargo las il- lusiones fraccionales de algunos dirigentes no pa- sarán de meras ilusiones. El aislamiento interna- cional, por mas que se intente convencer a los mi- litantes con exageraciones de los miles de contac- tos que se tienen en el extranjero, es evidente. La crisis que empieza de nuevo a corroer a la Liga, - también lo es. ¿Es entonces el futuro de la LC con- vertirse en una nueva Lircl? Que nuestra dirección conteste...

La Tendencia Obrera defiende la unidad de la - IV Internacional, no solo en la teoría sino en la práctica. Por eso considera imprescindible luchar por la unificación de las organizaciones trotskys- tas de España. No por ello dejará de combatir los errores izquierdistas que ha cometido y pueda com- ter la Tendencia Mayoritaria Internacional (Guerri- llas, nuevas vanguardias, incompreensión de las con- signas democráticas...) Como tampoco dejará de cr- ticar que esa política izquierdista haya llevado en ocasiones a adaptaciones al centrismo con patis- nazos de corte oportunista (Caracter de la burocracia vietnamita...).

La Tendencia Obrera defiende la construcción - de la IV Internacional en España y por ello se pro- pone luchar contra la política aprobada en el III- Congreso que lleva a convertir a la Liga Comunista en una secta alejada de las masas y separada orga- nizativamente de la Internacional.

La Tendencia Obrera llama a todos los militan- tes del partido a agruparse en ella para salvar la Liga Comunista, cambiando su política y su direc- ción actual, en torno a la siguiente plataforma:

PLATAFORMA DE LA TENDENCIA OBRERA

- 1.- Por un análisis correcto de la situación - política general en España que recoja la mapio- bra del Gran Capital de transformar la Dictadu- ra en un Estado fuerte: una Monarquía de demo- cracia limitada.
- 2.- Por la defensa de la táctica revolucionaria de la huelga general. Con la fetichización 'es- tratégica' de la misma y las valoraciones del Movimiento de masas que solo tienen en cuenta- los puntos mas avanzados de la clase.
- 3.- Por un auténtico Programa de Transición pa- ra la Revolución Española que incluya priorita- riamente la lucha por la democracia. Por la A- samblea Constituyente Soberana. Por la Repúbli- ca Democrática. Por la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas. Por un Gobierno de los trabajadores: un Gobierno de los Partidos Obe- ros, basado en las organizaciones de masas, y con un programa democrático y anticapitalista- que satisfaga las fundamentales necesidades de las masas.
- 4.- Contra la 'estrategia del Frente Unico'. - Por una táctica de Frente Unico que incluya: a) La lucha por la unidad sindical de toda las organizaciones sindicales -CC.OO. UGT, USO y CNT- desde la base a la cima, apoyando cual- quier paso, por mínimo que sea, en ese camino. Por un Congreso de Unificación de todos los - sindicatos en una única Central. Rechazamos la caracterización del III Congreso sobre CC.OO., el concepto antimarxista de 'sindicatos libres' y la táctica divisora de la Alianza Sindical - UGT-CNT.
- b) El trabajo revolucionario en los sindicatos

obreros sin excepción apriorística. La elección de uno u otro depende exclusivamente de consideraciones tácticas (importancia del Sindicato posibilidades nuestras...). Este trabajo incluye levantar tendencias de izquierdas contra la burocracia y la dirección reformista. Excluye el montaje de "tendencia-fracción" en torno a todo el programa de la Liga.

c) Una táctica adecuada para levantar el Sindicato Estudiantil a partir de la Movilización de los Estudiantes y sus Asambleas, rechazando el montaje capillista "afiliativo" al margen de las masas.

d) Por un trabajo correcto en las Asociaciones de Vecinos, defendiendo la necesidad de la organización común para la defensa de las reivindicaciones del barrio.

e) Por la defensa de organizaciones unitarias de jóvenes.

f) Por la defensa de las organizaciones unitarias del Movimiento de Liberación de la Mujer.

5.- Por la Unidad de los trotskistas en España. Por iniciar el debate hacia un Congreso de unificación con LCR. En defensa de la unidad de la IV Internacional, contra cualquier amenaza de ruptura o trabajo fraccional.

6.- Por la construcción de las Juventudes -instrumento importante en la construcción del Partido- mediante un proceso progresivo que excluya el aparatismo actual.

7.- Por un debate democrático en el marco del centralismo que erradique todas las medidas burocráticas. Por reforzar la cohesión interna del Partido, evitando cualquier tendencia a las expulsiones o escisiones por motivos políticos.

La Tendencia Obrera propone al Comité Ejecutivo y al Comité Central el inicio del debate de todos estos puntos mediante Asambleas. Precisamos que no es lo normal que un Partido al salir de un Congreso siga debatiendo las mismas cuestiones que discutían antes de su realización. Pero esta no es una situación normal. Las Resoluciones aprobadas en el Congreso han llevado al Partido a una situación caótica. El debate del Congreso no fue lo suficientemente amplio y profundo como para permitir una clarificación suficiente y ni siquiera las resoluciones aprobadas llegan a todas sus consecuencias inherentes. Además la situación política externa ha cambiado haciendo aun mas inservibles las resoluciones del Congreso (CCOO convertidas en un sindicato mas, aprobación de la Reforma Política.)

Es por todo ello que juzgamos imprescindible el comienzo sin mas dilaciones del debate que posibilite aclarar al conjunto del Partido sobre los mil y un problemas que tiene planteados.